

Alfa y Omega

Nº 905-27 de noviembre de 2014 - Edición Nacional

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



**Mensaje
de esperanza
para Europa**

AlfaOmega

Etapa II - Número 905
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
redaccion@alfayomega.es

DIRECTOR EN FUNCIONES:
Alfonso Simón Muñoz
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-9

**El Papa, en Estrasburgo:
Construyamos juntos
la nueva Europa.**

**Cardenal Reinhard Marx:
Europa significa
apertura.**

Dignidad y trascendencia



20-21

**Entrevista al Padre Luis
Ángel de las Heras, cmf,
Presidente de la
Conferencia Española
de Religiosos (CONFER),
al comienzo del Año
de la Vida Consagrada**



18-19

**Las leyes de apoyo
a la maternidad,
papel mojado.**

Clamor imparable



LA FOTO	10
CRITERIOS	11
AQUÍ Y AHORA	
Campaña de los sin techo, de Cáritas:	
<i>El pintor, sin pincel.</i>	12
Escribe el arzobispo de Madrid:	
<i>Misión en la gran ciudad</i>	13
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17
Exposición en la National Gallery:	
<i>Lo mejor de los últimos años de Rembrandt</i>	
ESPAÑA	
Santa Teresa, en el Año de la Vida	
Consagrada: <i>El futuro</i>	
<i>se escribió hace 500 años.</i>	22
Caso de abusos en Granada:	
<i>Perdón, Señor</i>	23
LA VIDA	24-25
EL PEQUEALFA	26
DESDE LA FE	
Último viaje de la Fragata Mercedes:	
<i>Algo más que un tesoro.</i>	27
Para leer.	28
Novela.	29
Gentes. Literatura.	30
No es verdad	31
CONTRAPORTADA	32



A nuestros lectores

Alfa y Omega, desde sus inicios, hace ya 20 años, ha tenido como especial seña de identidad su contenido, que pone el foco de atención en aquello que más importa en la vida: su significado. Éste es, justamente, desde que comenzó, el secreto de nuestro semanario, tal y como lo supo definir Dostoyevski magistralmente: «El secreto de la existencia humana no consiste sólo en vivir, sino en saber para qué se vive».

Si quiere usted un semanario católico como éste, ¿no cree que merece la pena su aportación económica, en estos tiempos de crisis más necesaria que nunca? Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad.

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Bankinter:
ES15-0128-0037-5501-0001-7647

Bankia:
ES77-2038-1736-3260-0046-5811



Novedades en tienda virtual

Novedades en pags. 25 y 28

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284

- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Con tres Papas, de monseñor
Martínez Camino. Reseña pag. 25



Visita del Papa Francisco al Parlamento Europeo y al Consejo de Europa

«Construyamos juntos la nueva Europa»

En un viaje histórico a Estrasburgo para dirigirse a los dos grandes organismos europeos, el Papa hizo, el martes, un llamamiento a redescubrir «la sacralidad de la persona humana» y la «dignidad trascendente del hombre», para que el continente no pierda «lentamente la propia alma y aquel espíritu humanista» que la hizo ser lo mejor de lo que ha sido en la Historia



El Papa Francisco, el pasado martes, durante su discurso al Parlamento Europeo

Cualquier guía de turismo francesa debiera señalar la visita a la ciudad de Estrasburgo como obligada. Y no sólo por la belleza de las fachadas de los caserones alsacianos y de los palacetes otrora nobles, ni tampoco por el pintoresco y sinuoso recorrido que trazan los canales del río Ill, flanqueado acá por robles dorados y allá por sauces, chopos y álamos centenarios. Es más bien porque Estrasburgo, la segunda capital política de Europa después de Bruselas, sede del Parlamento Europeo y del Consejo de Europa (instituido en 1946, tras la Segunda Guerra Mundial), es la radiografía perfecta del cada vez más viejo continente.

Por las avenidas de Estrasburgo no se ven carritos de bebé ni mujeres embarazadas; los niños caminan solos por la calle cuando salen del colegio; en los bares, los jubilados cenan solos y miran con recelo a los inmigrantes y a las familias musulmanas cuajadas de hijos; los mendigos son discretamente reclusos a las puertas de las iglesias y a las estaciones de tren, autobús y tranvía... Mientras, en el orden del día del Parlamento Europeo previsto para la semana, hay debates sobre la desigualdad que causa la crisis, una moción de censura presentada por grupos populistas y euroescépticos contra el Presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, por presunta corrupción, pactos con Canadá para frenar el terrorismo internacional, y estrategias grandilocuentes para eliminar la violencia contra las mujeres.

Fronteriza con Alemania, en el último siglo, la ciudad de Estrasburgo ha pasado varias veces de manos francesas a germanas, y viceversa, siempre en contexto de guerra, aunque hoy los universitarios alemanes y galos comparten cervezas en la misma mesa de cualquier cafetería. Y todo, bajo un cielo cubierto de nubarrones grises que amenaza tormenta, y que sólo las altas torres de las iglesias se atreven a desafiar. Estrasburgo, además de una ciudad preciosa, es la metáfora perfecta de Europa.

Europa, enferma de soledad

A esta Europa, cada vez más envejecida y polarizada económica, social y políticamente, se ha dirigido el Papa Francisco, en dos discursos históricos ante el Parlamento Europeo y ante el Consejo de Europa (órgano que aglutina a todas las naciones del continente), en los que ha denunciado que hoy, también en Europa, «persisten dema-



Un voluntario atiende a una persona sin hogar en Estrasburgo

siadas situaciones en las que los seres humanos son tratados como objetos, de los cuales se puede programar la concepción, la configuración y la utilidad, y después pueden ser desechados cuando ya no sirven», como ocurre en el caso «de los enfermos terminales, de los ancianos abandonados y sin atenciones o de los niños asesinados antes de nacer». Una Europa «anciana, que ya no es fértil ni vivaz», enferma «de soledad», que genera desconfianza en las instituciones comunitarias, y contaminada (no sólo en las grandes instancias políticas, sino también en muchos hogares) por unos «estilos de vida un tanto egoístas, caracterizados por una opulencia insostenible y a menudo indiferente respecto al mundo, y sobre todo a los más pobres».

Las palabras del Papa, serenas pero nada complacientes, arrancaron los aplausos de todos los grupos políticos, salvo los de un grupúsculo de eurodiputados españoles de izquierda, que

abandonaron el hemiciclo antes del discurso, y por eso no pudieron escuchar al Pontífice llamando a «promover la dignidad de la persona», a «reconocer que el ser humano posee derechos inalienables, de los cuales no puede ser privado arbitrariamente por nadie», y que «es hora de favorecer las políticas de empleo y volver a dar dignidad al trabajo», de modo que se cree «un adecuado contexto social que no apunte a la explotación de las personas, sino a garantizar, a través del trabajo, la posibilidad de construir una familia y de educar a los hijos». Además de la más fuerte de las denuncias que el Santo Padre lanzó al corazón de Europa, unos días antes de viajar a Turquía: «No se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio», ni tampoco la ausencia de políticas migratorias coordinadas, pues eso «favorece el trabajo esclavo y continuas tensiones sociales».

A estos nuevos muros que dividen Europa (el individualismo, la soledad,

la mala política inmigratoria, la falta de apoyos a la familia y un sistema económico y social que reduce a la persona «a un mero engranaje de un mecanismo», que cuando la considera improductiva o sobrante «la descarta sin reparos»), destacó uno más el Papa, en la sede del Consejo de Europa: la fragilidad de una paz entendida sólo como ausencia de guerra, que no es capaz de «reconocer en el otro, no un enemigo que combatir, sino un hermano a quien acoger».

Los nuevos muros

El Papa comenzó su discurso al Parlamento Europeo aludiendo a cuánto había cambiado Europa desde la visita a Estrasburgo de Juan Pablo II, un año antes de la caída del Muro de Berlín. Aquel muro cayó, pero el Santo Padre dejó claro en sus discursos que faltan otros muchos muros por caer. ¿Cuál será hoy el martillo que los derribe? La respuesta del Papa fue

defender «la sacralidad de la persona humana», es decir, «la dignidad trascendente del hombre», que está «inscrita en nuestros corazones y que Dios ha impreso en todo lo creado». En el camino de reconstruir una Europa más humana, más creativa y más esperanzada, los europeos pueden contar con el apoyo incondicional de la Iglesia, que «en el mundo, a imitación de Cristo, y no obstante los pecados de sus hijos, no busca más que servir y dar testimonio de la verdad», dijo. Ya «ha llegado la hora de construir juntos la Europa que no gire en torno a la economía, sino a la sacralidad de la persona humana, de los valores inalienables; la Europa que abraza con valentía su pasado y mire con confianza su futuro para vivir plenamente y con esperanza el presente». La Europa que «mira, defiende y tutela al hombre; la Europa que camina sobre la tierra segura y firme».

José Antonio Méndez. Estrasburgo



Un viaje a Turquía

Cualquier viaje de un Pontífice a tierras de Turquía siempre estará asociado a la huella allí dejada por san Juan XXIII, en los tiempos en que Ángelo Roncalli fue Administrador apostólico entre 1935 y 1944. El Papa Francisco, que tanto nos recuerda a aquel *Papa bueno*, está abriendo nuevos horizontes en el diálogo interreligioso y bien podría hacer suyas las palabras de monseñor Roncalli en su *Diario del alma*: «Yo amo a los turcos, aprecio las cualidades naturales de este pueblo, que tiene también su puesto preparado en el camino de la civilización». Esta cita también fue recordada por Benedicto XVI en su viaje de 2006.

Pero Turquía ha cambiado bastante en ocho años. En apariencia, Recep Tayyip Erdogan, ex Primer Ministro y ahora Presidente, ha consolidado su poder en sucesivas consultas electorales. Mas la Constitución no le otorga los amplios poderes que desearía para una jefatura del Estado, y el Primer Ministro Ahmet Davutoglu, que abogó en sus trabajos académicos por una «profundización estratégica» en la política exterior, toma decisiones ba-

sadas en un pragmatismo poco concebible en teóricos de la política como él. La geopolítica de Oriente Medio ha dado tal vuelco, que algunos afirman que Turquía, que aspiraba a la política de *cero problemas* con sus vecinos, sólo cuenta con dos aliados: Hamás y Qatar. Nos parece una afirmación exagerada, conociendo la versatilidad de la diplomacia turca, aunque da idea de las dificultades externas que vive el país, aunque las internas no sean menores.

El nuncio Roncalli confesaba en su *Diario* el pesar que le producían las medidas laicistas tomadas contra la mayoritaria religión musulmana durante el Gobierno de Atatürk. La historia sucesiva de Turquía, sobre todo desde la década de 1980, demuestra que no es fácil arrancar una religión del alma de un pueblo, pero, pese a ello, los tiempos del imperio otomano no volverán. Quizás sólo debieran volver en el sentido de que aquel imperio era un crisol de culturas que convivían entre sí.

Antonio R. Rubio Plo

Cardenal Reinhard Marx, Presidente de la COMECE:

«Europa significa apertura»



El cardenal Marx durante su visita al cementerio de Verdún, el pasado 11 de noviembre. Foto: Félix Kindermann/COMECE

El arzobispo de Múnich y Presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) destaca el «servicio a la paz» que, desde su origen, ha desempeñado el proceso de integración europea, que hoy amenazan nuevos enemigos. «La Iglesia no puede sino oponerse a los nacionalismos y a los populismos», afirma

La integración europea aseguró la paz tras la Segunda Guerra Mundial, y facilitó, tras la caída del Muro, la reunificación del continente. Hoy, ¿para qué sirve Europa?

La integración europea, efectivamente, ha asegurado la paz en Europa y ha posibilitado su reunificación. La reconciliación entre los pueblos es un proyecto profundamente cristiano, y constituyó desde el comienzo un motivo central de la unidad de Europa. Pero esta misión histórica no se ha logrado sin dificultades. La Unión Europea sigue prestando un destacado servicio a la paz y a la reconciliación entre los pueblos. La crisis de la deuda pública en Europa ha mostrado que los resentimientos nacionales pueden todavía movilizarse con facilidad. Europa debe seguir creciendo unida para llegar a ser una auténtica comunidad de pueblos. Y, no menos importante, se necesitan hoy todas las voces europeas para defender, en un mundo

globalizado, los valores en los que se fundamenta Europa. La imagen europea del hombre, que se basa en la idea cristiana de persona, puede aportar mucho al diálogo cultural y político en el mundo.

Este año se conmemora el centenario de la Gran Guerra. ¿Cuál era el objetivo del encuentro organizado por la COMECE en Verdún?

Los obispos de la COMECE se reunieron en Verdún porque querían dejar claro que es necesario un recuerdo conjunto de las víctimas de la Primera Guerra Mundial. Las consecuencias de la Gran Guerra marcan hasta hoy a los países de Europa, condicionan la memoria histórica de las sociedades europeas y su cultura política. Por ello, era importante no quedarse sólo en las conmemoraciones nacionales, sino hacer una memoria y una reflexión conjuntas. La Iglesia en los países europeos cometió este error

en los años posteriores a 1914, anclándose en una visión nacional. El Papa Benedicto XV se adelantó a su tiempo, con una visión de conjunto y de paz, mientras que muchos obispos asumieron postulados nacionales. Aunque las casas gobernantes europeas, las sociedades y también la Iglesia estaban estrechamente imbricadas, se llegó a la Gran Guerra. Este recuerdo nos enseña que, a pesar de la integración europea, la verdadera paz entre los europeos, que es más que la simple ausencia de guerra, se tiene que lograr siempre mediante el esfuerzo.

San Juan Pablo II provenía de una Polonia ocupada y tenía un concepto muy positivo del patriotismo. Pero otra cosa son los nuevos nacionalismos y movimientos populistas. ¿Qué posición debe tomar la Iglesia frente a ellos?

El gran Papa Juan Pablo II estaba muy estrechamente vinculado a su

patria, de un modo muy natural. Precisamente sobre estas premisas pudo ser un gran europeo. Fue él quien le recordó al Occidente europeo que no debía perder de vista Europa Oriental, la que estaba al otro lado del Telón de Acero. Con la Exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa*, del año 2003, trazó la visión de una Iglesia verdaderamente católica en una Europa unida. Esta visión puede darnos la medida del nacionalismo y del populismo que hoy gana adeptos en muchos Estados europeos. Porque el nacionalismo se cierra a los otros pueblos. Busca el repliegue, no la apertura. El nacionalismo y el populismo intentan ofrecer respuestas simplistas a un mundo complejo y global. Pero esas alternativas tienen poco recorrido. Por el contrario, el Papa Juan Pablo II estaba abierto a los pueblos y a Europa. En *Ecclesia in Europa*, afirma que Europa significa apertura. Por ello, la Iglesia no puede sino oponerse a los nacionalismos y a los populismos, que están equivocados. Y ésta es la misma postura de inclusión, frente a la exclusión, que caracteriza el pensamiento del Papa Francisco.

¿Cree que existe relación entre la secularización y la pérdida de la conciencia europea?

Creo que la secularización y el retroceso de la identidad europea representan dos procesos sociales independientes. Los siglos pasados fueron, probablemente, hasta cierto punto, menos secularizados, pero, a pesar de ello, los pueblos de Europa se enfrentaron en guerras los unos contra los otros. El alejamiento de las personas de la Iglesia tiene que ver seguramente con la formación de una sociedad liberal y abierta. Con anterioridad, muchas personas estaban en la Iglesia sólo por convencionalismo y por la presión social. Hoy, las personas pueden decidir cómo configurar su vida. La Iglesia cometió también seguramente muchos errores que provocaron el alejamiento de la sociedad.

La pérdida de la identidad europea, me parece que está relacionada con el avance de la integración europea. Esto plantea diversas cuestiones. Muchas conquistas europeas se dan hoy por descontadas. En un mundo cada vez más complejo y global, los hombres buscan amparo en espacios conocidos, ya sea en la nación o en la región. Y no en último lugar, también se debe reforzar la dimensión social de Europa para lograr una mayor identificación de los ciudadanos con Europa.

Ricardo Benjumea
Traducción: Juan Sanz Donaire

Discurso del Papa al Parlamento Europeo:

Dignidad y trascendencia



Visión panorámica del Parlamento Europeo, durante el discurso, el pasado martes, del Papa Francisco

Que la vieja y envejecida Europa «abrace con valentía su pasado, y mire con confianza su futuro para vivir plenamente y con esperanza su presente», es la petición que llevó el Papa el martes al Parlamento Europeo, con un discurso articulado en torno a dos conceptos clave: dignidad y trascendencia. «Ha llegado la hora de construir juntos la Europa que no gire en torno a la economía, sino a la sacralidad de la persona humana». Éstos son los puntos centrales de su intervención:

Mi visita tiene lugar más de un cuarto de siglo después de la del Papa Juan Pablo II. Muchas cosas han cambiado desde entonces, en Europa y en todo el mundo. No existen los bloques contrapuestos que antes dividían el continente en dos, y se está cumpliendo lentamente el deseo –en palabras de Juan Pablo II en este mismo marco, en 1988– de que «Europa, dándose soberanamente instituciones libres, pueda un día ampliarse a las dimensiones que le han dado la geografía y aún más la Historia».

Junto a una Unión Europea más amplia, existe un mundo más complejo y en rápido movimiento. Un mundo cada vez más interconectado y global, y, por eso, siempre menos *eurocéntrico*. Sin embargo, una Unión más amplia, más influyente, parece ir acompañada de la imagen de una Europa un poco envejecida y reducida, que

tiende a sentirse menos protagonista en un contexto que la contempla a menudo con distancia, desconfianza y, tal vez, con sospecha.

Al dirigirme hoy a ustedes desde mi vocación de Pastor, deseo enviar a todos los ciudadanos europeos un mensaje de esperanza y de aliento. Un mensaje de esperanza basado en la confianza de que las dificultades puedan convertirse en fuertes promotoras de unidad, para vencer todos los miedos que Europa –junto a todo el mundo– está atravesando. Esperanza en el Señor, que transforma el mal en bien y la muerte en vida.

Un mensaje de aliento para volver a la firme convicción de los Padres fundadores de la Unión Europea, los cuales deseaban un futuro basado en la capacidad de trabajar juntos para superar las divisiones, favoreciendo la paz y la comunión entre todos los pueblos del continente. En el centro

de este ambicioso proyecto político, se encontraba la confianza en el hombre, no tanto como ciudadano o sujeto económico, sino en el hombre como persona dotada de una dignidad trascendente.

Dignidad y trascendencia

Quisiera subrayar, ante todo, el estrecho vínculo que existe entre estas dos palabras: *dignidad y trascendencia*.

La *dignidad* es una palabra clave que ha caracterizado el proceso de recuperación en la segunda postguerra. Nuestra historia reciente se distingue por la indudable centralidad de la promoción de la dignidad humana contra las múltiples violencias y discriminaciones, que no han faltado, tampoco en Europa, a lo largo de los siglos. La percepción de la importancia de los derechos humanos nace precisamen-

te como resultado de un largo camino, hecho también de muchos sufrimientos y sacrificios, que ha contribuido a formar la conciencia del valor de cada persona humana, única e irrepetible. (...)

¿Qué dignidad existe cuando falta la posibilidad de expresar libremente el propio pensamiento, o de profesar sin constricción la propia fe religiosa? ¿Qué dignidad es posible sin un marco jurídico claro, que limite el dominio de la fuerza y haga prevalecer la ley sobre la tiranía del poder? ¿Qué dignidad puede tener un hombre o una mujer cuando es objeto de todo tipo de discriminación? ¿Qué dignidad podrá encontrar una persona que no tiene qué comer, o el mínimo necesario para vivir o, todavía peor, que no tiene el trabajo que le otorga dignidad? Promover la dignidad de la persona significa reconocer que posee derechos inalienables, de los cuales no puede ser privada arbitrariamente por nadie y, menos aún, en beneficio de intereses económicos.

Individualismo y soledad

Es necesario prestar atención para no caer en algunos errores que pueden nacer de una mala comprensión de los derechos humanos y de un paradójico mal uso de los mismos. Existe

hoy, en efecto, la tendencia hacia una reivindicación siempre más amplia de los derechos individuales –estoy tentado de decir individualistas–, que esconde una concepción de persona humana desligada de todo contexto social y antropológico, casi como una *mónada*, cada vez más insensible a las otras *mónadas* de su alrededor. Parece que el concepto de derecho ya no se asocia al deber, igualmente esencial y complementario, de modo que se afirman los derechos del individuo sin tener en cuenta que cada ser humano está unido a un contexto social, en el cual sus derechos y deberes están conectados a los de los demás y al bien común de la sociedad misma.

Considero por esto que es vital profundizar hoy en una cultura de los derechos humanos, que pueda unir sabiamente la dimensión individual, o mejor, personal, con la del bien común, con ese *todos nosotros* formado por individuos, familias y grupos intermedios, que se unen en comunidad social. En efecto, si el derecho de cada uno no está armónicamente ordenado al bien más grande, termina por concebirse sin limitaciones y, consecuentemente, se transforma en fuente de conflictos y de violencias.

Así, hablar de la dignidad trascendente del hombre, significa apelarse a su naturaleza, a su innata capacidad de distinguir el bien del mal, a esa *brújula* inscrita en nuestros corazones y que Dios ha impreso en el universo creado; significa, sobre todo, mirar al hombre no como un absoluto, sino como un ser relacional. Una de las enfermedades que veo más extendidas hoy en Europa es la soledad, propia de quien no tiene lazo alguno. Se ve particularmente en los ancianos, a menudo abandonados a su destino, como también en los jóvenes, sin puntos de referencia y de oportunidades para el futuro; se ve igualmente en los numerosos pobres que pueblan nuestras ciudades, y en los ojos perdidos de los inmigrantes que han venido aquí en busca de un futuro mejor.

Cuidar de la fragilidad

Esta soledad se ha agudizado por la crisis económica, cuyos efectos perduran todavía con consecuencias dramáticas desde el punto de vista social. Se puede constatar que, en el curso de los últimos años, junto al proceso de ampliación de la Unión Europea, ha ido creciendo la desconfianza de los ciudadanos respecto a instituciones consideradas distantes, dedicadas a establecer reglas que se sienten lejanas de la sensibilidad de cada pueblo, e incluso dañinas. Desde muchas partes, se recibe una impresión general de cansancio, de envejecimiento, de una Europa anciana que ya no es fértil ni vivaz. Por lo que los grandes ideales que han inspirado Europa parecen haber perdido fuerza de atracción, en favor de los tecnicismos burocráticos de sus instituciones.

A eso se asocian algunos estilos de vida un tanto egoístas, caracterizados por una opulencia insostenible y, a menudo, indiferente respecto al



mundo circunstante, y sobre todo a los más pobres. Se constata amargamente el predominio de las cuestiones técnicas y económicas en el centro del debate político, en detrimento de una orientación antropológica auténtica. El ser humano corre el riesgo de ser reducido a un mero engranaje de un mecanismo que lo trata como un simple bien de consumo para ser utilizado, de modo que, cuando la vida ya no sirve a dicho mecanismo, se la descarta sin tantos reparos, como en el caso de los enfermos, los enfermos terminales, de los ancianos abandonados y sin atenciones, o de los niños asesinados antes de nacer. (...)

Al contrario, afirmar la dignidad de la persona significa reconocer el valor de la vida humana, que se nos da gratuitamente y, por eso, no puede ser objeto de intercambio o de comercio. Ustedes, en su vocación de parlamentarios, están llamados también a una gran misión, aunque pueda parecer inútil: preocuparse de la fragilidad, de la fragilidad de los pueblos y de las personas. Cuidar la fragilidad quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la *cultura del descarte*. Cuidar de la fragilidad de las personas y de los pueblos significa proteger la memoria y la esperanza; significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante, y ser capaz de dotarlo de dignidad.

Por lo tanto, *¿cómo devolver la esperanza al futuro, de manera que, partiendo de las jóvenes generaciones, se encuentre la confianza para perseguir el gran ideal de una Europa unida y en paz, creativa y emprendedora, respetuosa de los derechos y consciente de los propios deberes?*

Apertura a la trascendencia

Para responder a esta pregunta, permítanme recurrir a una imagen.



Los fundadores (Schuman, De Gasperi, Adenauer). Arriba, el Papa con los Presidentes de la Comisión, Parlamento, Consejo de la UE y el Presidente de turno

Uno de los más célebres frescos de Rafael que se encuentra en el Vaticano representa la *Escuela de Atenas*. En el centro, están Platón y Aristóteles. El primero con el dedo apunta hacia lo alto, hacia el mundo de las ideas, podríamos decir hacia el cielo; el segundo tiende la mano hacia delante, hacia el observador, hacia la tierra, la realidad concreta. Me parece una imagen que describe bien a Europa en su historia, hecha de un permanente encuentro entre el cielo y la tierra, donde el cielo indica la apertura a lo trascendente, a Dios, que ha caracterizado desde siempre al hombre europeo, y la tierra representa su capacidad práctica y concreta de afrontar las situaciones y los problemas.

El futuro de Europa depende del redescubrimiento del nexo vital e inseparable entre estos dos elementos. Una Europa que no es capaz de abrirse a la dimensión trascendente de la vida es una Europa que corre el riesgo de perder lentamente la propia alma y también aquel *espíritu humanista* que, sin embargo, ama y defiende.

Precisamente a partir de la necesidad de una apertura a la trascendencia, deseo afirmar la centralidad de la persona humana, que de otro modo estaría en manos de las modas y poderes del momento. En este sen-

tido, considero fundamental no sólo el patrimonio que el cristianismo ha dejado en el pasado para la formación cultural del continente, sino, sobre todo, la contribución que pretende dar hoy y en el futuro para su crecimiento. Dicha contribución no constituye un peligro para la laicidad de los Estados y para la independencia de las instituciones de la Unión, sino que es un enriquecimiento. Nos lo indican los ideales que la han formado desde el principio, como son: la paz, la subsidiariedad, la solidaridad recíproca y un humanismo centrado sobre el respeto de la dignidad de la persona. (...)

Defender la democracia

No podemos olvidar aquí las numerosas injusticias y persecuciones que sufren cotidianamente las minorías religiosas, y particularmente cristianas, en diversas partes del mundo. Comunidades y personas que son objeto de crueles violencias: expulsadas de sus propias casas y patrias; vendidas como esclavas; asesinadas, decapitadas, crucificadas y quemadas vivas, bajo el vergonzoso y cómplice silencio de tantos.

El lema de la Unión Europea es *Unidad en la diversidad*, pero la unidad no significa uniformidad política,



¡Que el Mediterráneo no se convierta en un gran cementerio!... Inmigrantes africanos llegan a Sicilia, el pasado 13 de mayo

económica, cultural, o de pensamiento. En realidad, toda auténtica unidad vive de la riqueza de la diversidad que la compone: como una familia, que está tanto más unida cuanto cada uno de sus miembros puede ser más plenamente sí mismo, sin temor. En este sentido, considero que Europa es una familia de pueblos, que podrán sentir cercanas las instituciones de la Unión si éstas saben conjugar sabiamente el anhelado ideal de la unidad, con la diversidad propia de cada uno, valorando todas las tradiciones; tomando conciencia de su historia y de sus raíces; liberándose de tantas manipulaciones y fobias. Poner en el centro la persona humana significa, sobre todo, dejar que muestre libremente el propio rostro y la propia creatividad, sea en el ámbito particular que como pueblo.

Por otra parte, las peculiaridades de cada uno constituyen una auténtica riqueza, en la medida en que se ponen al servicio de todos. Es preciso reconocer siempre la arquitectura propia de la Unión Europea, construida sobre los principios de solidaridad y subsidiariedad, de modo que prevalezca la ayuda mutua y se pueda caminar, animados por la confianza recíproca.

En esta dinámica de unidad-particularidad, se les plantea también, señores y señoras eurodiputados, la exigencia de hacerse cargo de mantener viva la democracia, la democracia de los pueblos de Europa. No se nos oculta que una concepción uniformadora de la globalidad daña la vitalidad del sistema democrático, debilitando el contraste rico, fecundo y constructivo, de las organizaciones y de los partidos políticos entre sí. De esta manera, se corre el riesgo de vivir en el reino de la idea, de la mera palabra, de

la imagen, del sofisma..., y se termina por confundir la realidad de la democracia con un nuevo nominalismo político. Mantener viva la democracia en Europa exige evitar tantas *maneras globalizantes* de diluir la realidad: los purismos angélicos, los totalitarismos de lo relativo, los fundamentalismos ahistóricos, los eticismos sin bondad, los intelectualismos sin sabiduría.

Mantener viva la realidad de las democracias es un reto de este momento histórico, evitando que su fuerza real –fuerza política expresiva de los pueblos– sea desplazada ante las presiones de intereses multinacionales no universales, que las hacen más débiles y las trasforman en sistemas uniformadores de poder financiero al servicio de imperios desconocidos. Éste es un reto que hoy la Historia nos ofrece.

La lucha por la dignidad

Dar esperanza a Europa no significa sólo reconocer la centralidad de la persona humana, sino que implica también favorecer sus cualidades. Se trata por eso de invertir en ella y en todos los ámbitos en los que sus talentos se forman y dan fruto. El primer ámbito es seguramente el de la educación, a partir de la familia, célula fundamental y elemento precioso de toda sociedad. La familia unida, fértil e indisoluble, trae consigo los elementos fundamentales para dar esperanza al futuro. Sin esta solidez, se acaba construyendo sobre arena, con graves consecuencias sociales. Por otra parte, subrayar la importancia de la familia, no sólo ayuda a dar prospectivas y esperanza a las nuevas generaciones, sino también a los numerosos ancianos, muchas veces

obligados a vivir en condiciones de soledad y de abandono, porque no existe el calor de un hogar familiar capaz de acompañarlos y sostenerlos.

Junto a la familia, están las instituciones educativas: las escuelas y universidades. La educación no puede limitarse a ofrecer un conjunto de conocimientos técnicos, sino que debe favorecer un proceso más complejo de crecimiento de la persona humana en su totalidad. Los jóvenes de hoy piden poder tener una formación adecuada y completa para mirar al futuro con esperanza, y no con desilusión. Numerosas son las potencialidades creativas de Europa en varios campos de la investigación científica, algunos de los cuales no están explorados todavía completamente. Baste pensar, por ejemplo, en las fuentes alternativas de energía, cuyo desarrollo contribuiría mucho a la defensa del ambiente.

Europa ha estado siempre en primera línea de un loable compromiso en favor de la ecología. En efecto, esta tierra nuestra necesita de continuos cuidados y atenciones, y cada uno tiene una responsabilidad personal en la custodia de la creación, don precioso que Dios ha puesto en las manos de los hombres. Esto significa, por una parte, que la naturaleza está a nuestra disposición, podemos disfrutarla y hacer buen uso de ella; por otra parte, significa que no somos los dueños. Custodios, pero no dueños. Por eso la debemos amar y respetar. (...)

Respetar el ambiente no significa sólo limitarse a evitar estropearlo, sino también utilizarlo para el bien. Pienso, sobre todo, en el sector agrícola, llamado a dar sustento y alimento al hombre. No se puede tolerar que millones de personas en el mundo mueran de hambre, mientras toneladas

de restos de alimentos se desechan cada día de nuestras mesas. Además, el respeto por la naturaleza nos recuerda que el hombre mismo es parte fundamental de ella. Junto a una ecología ambiental, se necesita una ecología humana, hecha del respeto de la persona, que hoy he querido recordar dirigiéndome a ustedes.

El segundo ámbito en el que florecen los talentos de la persona humana es el trabajo. Es hora de favorecer las políticas de empleo, pero es necesario, sobre todo, volver a dar dignidad al trabajo, garantizando también las condiciones adecuadas para su desarrollo. Esto implica, por un lado, buscar nuevos modos para conjugar la flexibilidad del mercado con la necesaria estabilidad y seguridad de las perspectivas laborales, indispensables para el desarrollo humano de los trabajadores; por otro lado, significa favorecer un adecuado contexto social, que no apunte a la explotación de las personas, sino a garantizar, a través del trabajo, la posibilidad de construir una familia y de educar a los hijos.

Es igualmente necesario afrontar juntos la cuestión migratoria. No se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio. En las barcas que llegan cotidianamente a las costas europeas, hay hombres y mujeres que necesitan acogida y ayuda. La ausencia de un apoyo recíproco dentro de la Unión Europea corre el riesgo de incentivar soluciones particularistas del problema, que no tienen en cuenta la dignidad humana de los inmigrantes, favoreciendo el trabajo esclavo y continuas tensiones sociales. Europa será capaz de hacer frente a las problemáticas asociadas a la inmigración, si es capaz de proponer con claridad su propia identidad cultural y poner en práctica legislaciones adecuadas que sean capaces de tutelar los derechos de los ciudadanos europeos, y de garantizar al mismo tiempo la acogida a los inmigrantes; si es capaz de adoptar políticas correctas, valientes y concretas que ayuden, a los países de origen, en su desarrollo sociopolítico y a la superación de sus conflictos internos –causa principal de este fenómeno–, en lugar de políticas de interés, que aumentan y alimentan estos conflictos. Es necesario actuar sobre las causas y no solamente sobre los efectos.

La historia de Europa debe ser todavía escrita

A ustedes, legisladores, les corresponde la tarea de custodiar y hacer crecer la identidad europea, de modo que los ciudadanos encuentren de nuevo la confianza en las instituciones de la Unión y en el proyecto de paz y de amistad en el que se fundamentan. (...) Les exhorto, pues, a trabajar para que Europa redescubra su alma buena.

Un autor anónimo del siglo II escribió que «los cristianos representan en el mundo lo que el alma al cuerpo». La función del alma es la de sostener el



El Papa Francisco, durante su discurso al Consejo de Europa

cuerpo, ser su conciencia y la memoria histórica. Y dos mil años de Historia unen a Europa y al cristianismo. Una historia en la que no han faltado conflictos y errores, también pecados, pero siempre animada por el deseo de construir para el bien. Lo vemos en la belleza de nuestras ciudades, y más aún, en la de múltiples obras de caridad y de edificación humana común que constelan el continente. Esta historia, en gran parte, debe ser todavía escrita. Es nuestro presente y también nuestro futuro. Es nuestra identidad. Europa tiene una gran necesidad de redescubrir su rostro para crecer, según el espíritu de sus Padres fundadores, en la paz y en la concordia, porque ella misma no está todavía libre de conflictos.

Queridos eurodiputados, ha llegado la hora de construir juntos la Europa que no gire en torno a la economía, sino a la sacralidad de la persona humana, de los valores inalienables; la Europa que abraza con valentía su pasado, y mire con confianza su futuro para vivir plenamente y con esperanza su presente. Ha llegado el momento de abandonar la idea de una Europa atemorizada y replegada sobre sí misma, para suscitar y promover una Europa protagonista, transmisora de ciencia, arte, música, valores humanos y también de fe. La Europa que contempla el cielo y persigue ideales; la Europa que mira y defiende y tutela al hombre; la Europa que camina sobre la tierra segura y firme, precioso punto de referencia para toda la Humanidad. Gracias.

«Europa: ¿Dónde está tu vigor?»

¿Cómo lograr el objetivo ambicioso de la paz? El camino elegido por el Consejo de Europa es, ante todo, el de la promoción de los derechos humanos, que enlaza con el desarrollo de la democracia y el Estado de Derecho. Es una tarea particularmente valiosa, con significativas implicaciones éticas y sociales, puesto que, de una correcta comprensión de estos términos y una reflexión constante sobre ellos, depende el desarrollo de nuestras sociedades, su convivencia pacífica y su futuro.

Este estudio es una de las grandes aportaciones que Europa ha ofrecido y sigue ofreciendo al mundo entero. Así pues, en esta sede siento el deber de señalar la importancia de la contribución y la responsabilidad europea en el desarrollo cultural de la Humanidad. Quisiera hacerlo a partir de una imagen tomada de un poeta italiano del siglo XX, Clemente Rebora, que, en uno de sus poemas, describe un álamo, con sus ramas tendidas al cielo y movidas por el viento, con el tronco sólido y firme, y sus raíces profundamente ancladas en la tierra. En cierto sentido, podemos pensar en Europa a la luz de esta imagen. A lo largo de su historia, siempre ha tendido hacia lo alto, hacia nuevas y ambiciosas metas, impulsada por un deseo insaciable de conocimientos, desarrollo, progreso, paz y unidad. Pero el crecimiento del pensamiento, la cultura, los descubrimientos científicos son posibles por la solidez del tronco y la profundidad de las raíces que lo alimentan. Si pierde las raíces, el tronco se vacía lentamente y muere, y las ramas –antes exuberantes y rectas– se pliegan hacia la tierra y caen. Aquí está tal vez una de las paradojas más incomprensibles para una mentalidad científica aislada: para caminar hacia el futuro, hace falta el pasado, se necesitan raíces profundas, y también se requiere el valor de no esconderse ante el presente y sus desafíos. Hace falta memoria, valor y una sana y humana utopía. Por otro

lado –observa Rebora–, «el tronco se ahonda donde es más verdadero». Las raíces se nutren de la verdad, que es el alimento, la linfa vital de toda sociedad que quiera ser auténticamente libre, humana y solidaria. (...) Sin esta búsqueda de la verdad, cada uno se convierte en medida de sí mismo y de sus actos, abriendo el camino a una afirmación subjetiva de los derechos, por lo que el concepto de derecho humano, que tiene en sí mismo un valor universal, queda sustituido por la idea del derecho individualista. Esto lleva al sustancial descuido de los demás, y a fomentar esa globalización de la indiferencia que nace del egoísmo, fruto de una concepción del hombre incapaz de acoger la verdad y vivir una auténtica dimensión social. Este individualismo nos hace humanamente pobres y culturalmente estériles, pues cercena de hecho esas raíces fecundas que mantienen la vida del árbol. Del individualismo indiferente, nace el culto a la opulencia, que corresponde a la cultura del descarte en la que estamos inmersos. Efectivamente, tenemos demasiadas cosas, que a menudo no sirven, pero ya no somos capaces de construir auténticas relaciones humanas, basadas en la verdad y el respeto mutuo. Así, hoy tenemos ante nuestros ojos la imagen de una Europa herida, por las muchas pruebas del pasado, pero también por la crisis del presente, que ya no parece ser capaz de hacerle frente con la vitalidad y la energía del pasado. Una Europa un poco cansada y pesimista, que se siente asediada por las novedades de otros continentes. Podemos preguntar a Europa: ¿Dónde está tu vigor? ¿Dónde está esa tensión ideal que ha animado y hecho grande tu historia? ¿Dónde está tu espíritu de emprendedor curioso? ¿Dónde está tu sed de verdad, que hasta ahora has comunicado al mundo con pasión? De la respuesta a estas preguntas dependerá el futuro del continente.

Del discurso del Papa al Consejo de Europa

Cuando ser del montón da vida



Si se fijan bien, descubrirán que a todos estos rostros se les intuye vida. Tienen el arrojo de quien se sabe portador de una cura para la sociedad enferma, que se empeña en negar que un niño es siempre una esperanza. En sus ojos, tres palabras: *Tú me importas*, dirigidas especialmente a aquellas mujeres que se sienten solas ante el momento más importante de sus vidas. No podemos acostumbrarnos a este drama. En cuestiones de vida, no podemos permitirnos pasar a posiciones de descenso. En cierta forma, todas las familias, parejas, adolescentes, ancianos, colegios, y asociaciones que, el pasado sábado, inundaron las calles de Madrid, se echaron a la calle orgullosos de sentirse del *montón* que da vida. Porque ser de ese *montón* supone una condecoración. Saberse a contracorriente, un orgullo. Todos nos echamos a la calle con la resaca de las promesas incumplidas y la convicción de que no hay palabra más viva que la que se recoge en las calles. Gritar juntos por lo que se cree, es una forma de recuperar la esperanza. Todos, actores de su propio guión, aprendido tras haber agarrado a muchas madres de la mano, ahorrándoles la amargura de tomar la peor de sus decisiones, la fatalmente irreversible, que sacrificará para siempre su felicidad. En una mañana clara, tamizada por alguna que otra veta gris, miles de



personas escenificaban sus deseos de cambio frente a globos de helio amarillos que parecían enredarse entre las fibras de un aire que olía a celebración. Frente a decisiones políticas claramente injustas, hay un montón de gente para quienes salir a la calle en nombre de tantos miles de bebés no nacidos supone la mejor manera de imaginar un futuro en el que, decidir quién puede vivir o morir, no se convierta en un derecho, la ventana por la que asomarse a una España que siga teniendo esperanza. Los no nacidos también son uno de los nuestros. La jornada del pasado sábado nos dejó cientos de instantáneas como la de arriba. Quizás usted mismo se ha descubierto en algún rostro, y si

no es usted, en una esquina estará el vecino, el compañero del colegio de sus hijas, o la señora que le vende el pan cada mañana.... Todos apostando decididamente por ser del *montón* que da vida. Todos gritando el triunfo de vivir...

Y mientras miles de personas salían a la calle en Madrid, el Papa recibía a niños autistas con sus padres. Una de las fotos del encuentro es ésta de Francisco con un niño con síndrome de Down. Lugares distintos, contextos y protagonistas diferentes, pero un mismo mensaje: *cada vida importa*.

2.000 años de Historia



«En el curso de los últimos años, junto al proceso de ampliación de la Unión Europea, ha ido creciendo la desconfianza de los ciudadanos respecto a instituciones consideradas distantes, dedicadas a establecer reglas que se sienten lejanas de la sensibilidad de cada pueblo, e incluso dañinas»: acaba de decirlo el Papa Francisco en el Parlamento Europeo, y añade que hay «una impresión general de cansancio, de envejecimiento, de una Europa anciana que ya no es fértil ni vivaz».

Ya al comienzo de su discurso, el Santo Padre había señalado que «una Unión más amplia, más influyente, parece ir acompañada de la imagen de una Europa un poco envejecida y reducida». El diagnóstico no podía ser más certero, como tampoco podía ser más claro su deseo de «enviar a todos los ciudadanos europeos un mensaje de esperanza y de aliento». Y así lo hizo, el pasado martes, en Estrasburgo, pues transmitía la «esperanza en el Señor, que transforma el mal en bien y la muerte en vida. Un mensaje de aliento para volver a la firme convicción de los Padres fundadores de la Unión Europea».

Comenzó el Papa Francisco evocando la visita, hace ya «más de un cuarto de siglo», de Juan Pablo II. Desde entonces, «muchas cosas han cambiado», y vale la pena recordar cómo, en aquella ocasión, el 11 de octubre de 1988, evocaba igualmente a los fundadores de la Unión el santo Papa: «Vuestra Asamblea, pieza maestra de la integración europea desde los comienzos de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y de la firma del Tratado de Roma, aparece, ante vuestros compatriotas, como la institución portadora de su futuro, una comunidad democrática de países, deseosa de integrar más fuertemente su economía, de armonizar sobre diversos puntos su legislación y de ofrecer a todos sus ciudadanos un espacio único de libertad dentro de una perspectiva de cooperación y de enriquecimiento cultural mutuos». ¿Qué ha sucedido desde entonces?

«En el centro de este ambicioso proyecto político –el de los fundadores, Schuman, De Gasperi, Adenauer..., decía el martes el Papa Francisco–, se encontraba la confianza en el hombre, no tanto como ciudadano o sujeto económico, sino en el hombre como persona dotada de una dignidad trascendente. Y quisiera subrayar, ante todo, el estrecho

vínculo que existe entre estas dos palabras: *dignidad y trascendente*». Dignidad, sí, más aún, «sacralidad de la persona humana»: sin este reconocimiento, Europa, y el resto del mundo, necesariamente, no pueden tener esperanza para el futuro. Sin el reconocimiento del futuro trascendente de todo ser humano, al que nos ha destinado el Creador, el futuro temporal no es otro que vacío y desesperación. «Una Europa –afirma el Papa– que no es capaz de abrirse a la dimensión trascendente de la vida es una Europa que corre el riesgo de perder lentamente la propia alma», y sin alma, el cuerpo se destruye. Por eso, el Papa ha

exhortado a los europarlamentarios «a trabajar para que Europa redescubra su alma buena», ¡sus raíces!

Ya en 1973, el Beato Papa Pablo VI decía al Presidente del Parlamento Europeo, ante los «graves problemas económicos y sociales, el empleo, la migración, la evolución cultural, la educación...», sin olvidar, «en esta enumeración, todo lo que degrada profundamente las costumbres de los individuos y de las familias», que «está en juego el alma de un pueblo». Nueve años después, y seis antes de su visita a Estrasburgo, en Compostela, su sucesor, el santo Papa Juan Pablo II, lanzaba a la *vieja Europa*, aquel formidable

«grito lleno de amor: *Vuelve a encontrarte. Sé tú misma*. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces». Sí, está en juego el alma de Europa, y bien lo subrayó, el pasado martes, el Papa Francisco, al recordar que «la función del alma es la de sostener el cuerpo, ser su conciencia y la memoria histórica. Y dos mil años de Historia –añadió– unen a Europa y al cristianismo», ¡su auténtica alma!, el origen de su *dignidad trascendente*, y «una Europa que no es capaz de abrirse a la dimensión trascendente de la vida, es una Europa que corre el riesgo de perder lentamente la propia alma», y con ella la garantía de una vida humana digna de tal nombre. He ahí las raíces que es preciso *avivar*, esta historia que «es nuestra identidad». E insiste el Papa: «Europa tiene una gran necesidad de redescubrir su rostro para crecer, según el espíritu de sus Padres fundadores, en la paz y en la concordia, porque ella misma no está todavía libre de conflictos». Su libertad, garantía de paz y de verdadero progreso humano, justamente, está en mantener viva ese *alma* que lleva ya sosteniéndola dos mil años.



Solidaridad y esperanza

Los obispos de la Conferencia Episcopal Española queremos dirigir con humildad a nuestro pueblo un mensaje de aliento y cercanía en estos momentos en los que percibimos una compleja realidad social, que genera en no pocas personas inquietud e incluso desesperanza, especialmente en las más perjudicadas por la crisis.

Conocemos de primera mano el sufrimiento de numerosas personas, y también las respuestas solidarias de miles y miles de voluntarios de nuestras diócesis, parroquias y comunidades, que sirven en muchas instituciones de la Iglesia, especialmente Cáritas, ayudando y atendiendo a los más débiles.

Son hombres y mujeres, ancianos y niños, jóvenes y adultos, con nombres y rostros concretos, víctimas de situaciones de pobreza real, de exclusión social, del drama de la inmigración, de precariedad laboral y de la plaga del desempleo, sobre todo juvenil, junto a otras carencias no sólo materiales, sino también afectivas y espirituales.

Junto a eficaces políticas de concertación social y de desarrollo sostenible, necesitamos una verdadera regeneración moral a escala personal y social.

La vida democrática que, en paz y en libertad, vive nuestro pueblo desde la Transición política, se verá así reforzada. La ejemplaridad de los responsables políticos, sociales, económicos y eclesiales, constituirá siempre un elemento imprescindible.

También es necesario el aprecio y fortalecimiento de la verdadera institución familiar, escuela de humanidad y núcleo de la sociedad, además de *Iglesia doméstica*. La unidad y amor de los esposos, la apertura a la vida y su defensa irrenunciable desde la concepción hasta su fin natural, la educación y amor de los hijos, el afecto y respeto a los ancianos, serán siempre una de las mayores garantías para una sociedad justa en paz y libertad.

A generar este clima social esperanzado, que contribuya al bien de nuestra sociedad, quiere ayudar la Iglesia en la acción evangelizadora de sus pastores y fieles, y en la de sus numerosas instituciones sociales, educativas y caritativas, que muestran el rostro de una Iglesia servidora de nuestro pueblo, especialmente de los más pobres y desvalidos.

Conferencia Episcopal Española
Nota de la CIV Asamblea Plenaria

Campaña anual de personas sin hogar de Cáritas Española

El pintor sin pincel

El domingo se celebra en España la campaña Nadie sin hogar, organizada por Cáritas Española y otras entidades, con el objetivo de hacer visible el derecho a una vivienda digna. Fabián, inmigrante ecuatoriano, contará hoy, en un acto en la madrileña Plaza de Callao, que, tras seis años viviendo en un albergue, se vuelve a su país, porque en España no ha encontrado casa



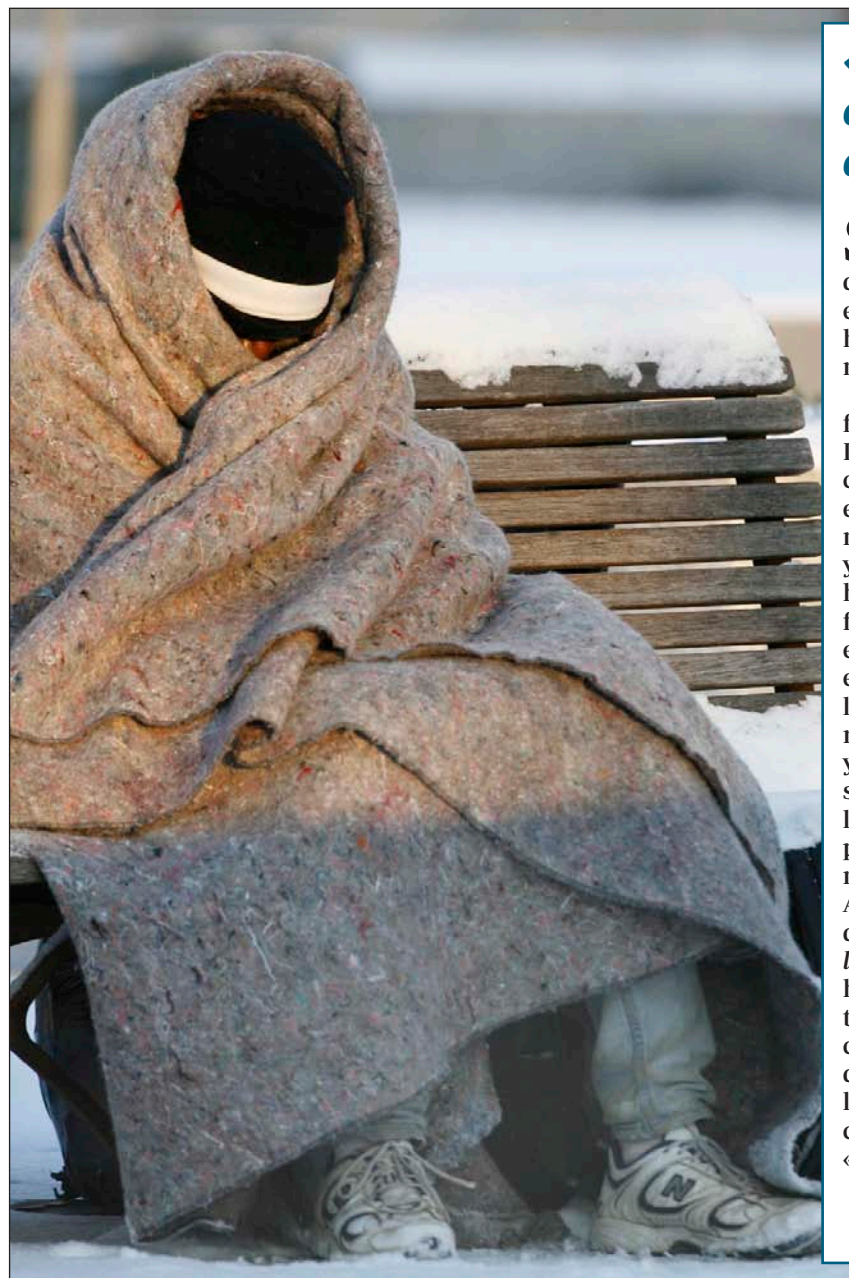
Fabián disfruta hablando. Es entusiasta y alegre, y tiene predilección por un café caliente compartido con una buena charla. Como tiene *carrete* para rato y anima a cualquiera, reconoce que, desde que está en España, hace ya once años, ha hecho amigos por doquier. A los que luego ha vendido cuadros, por cierto. Porque Fabián se licenció en Bellas Artes en Ecuador. Pero cuando cuenta dónde pasa sus noches, las conversaciones distendidas cambian de tercio. «Vivo, desde 2008, en el albergue de San Isidro, ¡en una buena zona de Madrid!», bromea.

Aun con su buena voluntad, seis años de vida en un albergue pesan. «Convivo a diario con tristeza y desesperanza. Los primeros meses, me marchaba a las 7 de la mañana, y no volvía hasta la noche, porque no quería contagiarme de la desesperación», cuenta. Pero el ser humano no es infalible, y aunque intentó superarlo, Fabián recayó en el alcoholismo. «Ya tenía este problema en mi país, pero después de quedarme sin trabajo y tener que vivir en la calle, empecé a refugiarme en el alcohol. Sobrio, a veces la vida es difícil», asegura. Es un luchador incansable, y ha logrado mantenerse limpio meses, «pero vuelvo a caer», añade.

Dejar de depender del alcohol es uno de los motivos por los que, tras tanto luchar por quedarse en España, «donde la cultura y el arte está mucho más desarrollado que en mi país», Fabián ha decidido pedir el retorno voluntario. Este programa gubernamental ofrece una ayuda económica a aquellos que quieran volver a su país de origen, pero hay una cláusula irrevocable: quien se marcha, ya no puede regresar. «Por eso he esperado tanto...», asevera. Un hogar digno – una casita que su hermana tiene en Quito –, y un entorno menos hostil, le ayudarán a luchar contra su enfermedad.

El trabajo ilegal llega a su fin

Durante los cinco primeros años de estancia aquí, Fabián encadenó trabajos. Todos en negro. Pero nunca dejó de trabajar. Así, se podía pagar una habitación en un piso compartido. Llegó la crisis, y con ella, el desempleo. «Tuve que pedirle a mi casera que me dejase más tiempo para pagar. Y me dijo que no», recuerda. Aunque tiene un hermano en España, no pudo



En España hay más de 40.000 personas sin hogar

contar con él por un desencuentro familiar, y se vio durmiendo en la calle: «Sentí miedo, soledad y frío», afirma. Días después, llegó a CEDIA, albergue de Cáritas Madrid, y finalmente, a San Isidro. Desde entonces, no ha podido encontrar sustento. Aunque da «gracias a Dios por haberme llevado hasta la calle, porque yo era un orgulloso, y he aprendido la lección».

Este licenciado en Bellas Artes aún no ha podido homologar su título y sigue sin tener permiso de trabajo. «Tomé malas decisiones, y me metí en juicios por insultar a una mujer; con el alcohol en el cuerpo, uno no es dueño de sí. Así que, después de esta mancha

en mi expediente legal, me retrasaron la obtención de los papeles durante 7 años. En este país, los pobres cometemos un error y lo pagamos muy caro», denuncia el pintor.

Estar en un albergue durmiendo también supone un estigma que no le permite encontrar trabajo: «Cuando hago una entrevista y digo que duermo en San Isidro, ya no quieren seguir adelante», reconoce. Tampoco quieren aceptarle en una habitación, cuando reúne algo de dinero para pagar. Pero un día como hoy, en el que en el centro de Madrid y en otras 30 ciudades españolas, se lee un manifiesto para reivindicar los derechos

«Somos parte del detrito de la ciudad»

Según los últimos datos de Cáritas Española, en España, ya hay alrededor de 40.000 personas sin hogar. Sólo en Madrid, el centro CEDIA de Cáritas ha atendido, en un año, a 1.795 personas.

Fabián ha decidido dar un paso difícil para poder tener un hogar digno. Pero otros no tienen esa posibilidad. Lo cuentan hoy, a las 11 horas, en un acto en la plaza madrileña de Callao, organizado por Cáritas Madrid, FACIAM y fePsH –otras 30 ciudades españolas harán lo propio–. Explican, en un manifiesto escrito conjuntamente –íntegro en www.alfayomega.es–, lo felices que eran cuando vivían en una casa. Pero los problemas se encadenaron: «Primero, fue la pérdida de trabajo, del hogar y de la familia; luego, los problemas de salud y, por último, la calle». Y en la calle, «la añoranza te devora el alma. Y piensas y te culpabilizas por todo lo mal que lo hiciste en tu vida», escriben. Ahora, «sigues caminando, sintiendo el desprecio. Viendo cómo te señalan: *Se lo habrá buscado*. Y te das cuenta de lo hostil que se ha vuelto la sociedad para ti. La gente ha olvidado a los que fueron como ellos, y ahora son sólo parte del detrito de la ciudad». Pero han decidido luchar, y por eso hoy reclaman su derecho a trabajar y a una vivienda digna. «Para ser personas otra vez».

C.S.A.

de las personas sin hogar, no está de más recordar que mucha culpa de su situación se genera desde fuera. Y si no, pregunten al dueño del bar frente al albergue donde duerme Fabián, que no deja entrar a tomar un café caliente a los usuarios. No todo es negativo: una tarde, en la que Fabián dormía en un banco, una joven se sentó frente a él y custodió su sueño, para que nadie le robase. Y hoy, después de nuestro encuentro, Fabián salió con varios encargos de cuadros. Algunos tendremos la suerte de que su arte decore nuestro salón.

Cristina Sánchez Aguilar

Escribe el arzobispo de Madrid

Misión en la gran ciudad

Veintitrés cardenales y arzobispos de grandes ciudades de todo el mundo se han reunido en el Congreso Internacional de Pastoral de Grandes Ciudades, que se celebra del 24 al 26 de noviembre en Barcelona, y cuyas conclusiones le serán presentadas hoy al Papa. En Barcelona ha estado monseñor Carlos Osoro, que escribe esta semana su Carta pastoral bajo el título: Ser Iglesia misionera en la gran ciudad. Dice en ella:



El cardenal arzobispo de Barcelona recibe a los pastores de las grandes urbes, que acuden al Congreso Internacional

Una gran misión tiene la Iglesia en medio de la ciudad: acen-
tuar el primado de Dios, reno-
var los vínculos entre los que viven
en ella, haciendo posible que realicen
esa versión nueva de vivir, de pasar
de *ser islas*, o desconocidos, a *ser imá-
genes de Dios* que, por tanto, al vivir
con el amor mismo de Dios, no pueden
prescindir de nadie que esté viviendo
junto a ellos, sino que son capaces de
crear un *ethos urbano* que provoque,
en todos los que la habitan, pasar de
ser desconocidos a *ser hermanos*. (...)

Siempre habrá que proclamar la
feliz noticia de que Dios habita entre
nosotros y de que esa eterna comu-
nión entre el Padre, el Hijo y el Espí-
ritu Santo es de la que tiene que vivir la
Iglesia y manifestar a todos los hom-
bres para que sean esa gran familia
que tiene un signo que la distingue y
que promueve, a quien la hace, a vivir
en esa comunión, que tiene un signo,
como es la *señal de la Cruz*. Decir: *En
el nombre del Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo*, y hacer esa señal pú-
blicamente en medio de la ciudad, no

es un gesto más, al contrario, es ese
gesto único por el que, quien lo hace,
reconoce que la primacía sobre todas
las cosas la tiene Dios, y que el ser hu-
mano alcanza la máxima dignidad y
la promueve cuando, viviendo esa co-
munión trinitaria en medio del mun-
do y junto a los hombres, construye
esa *nueva ciudad* de hermanos e hijos
de Dios. (...)

¡Qué fuerza tiene para todos los
hombres la fe y la adhesión a Nuestro
Señor Jesucristo! Él no sólo nos ense-
ña a dar, sino que nos dice algo mu-
cho más importante: hay que darse.
Acoger la vida de Nuestro Señor Jesu-
cristo supone entregar una novedad
tan grande en medio de esta Historia,
que con nada se puede comparar. Los
cristianos tenemos ya esa novedad
por el Bautismo, somos partícipes ya
de la vida de Nuestro Señor Jesucristo,
hemos sido engendrados de nuevo a
la vida de Dios mismo y de la verda-
dera identidad y verdad del hombre.
Por eso, estamos llamados a *suscitar,
consolidar, madurar, sanar, afianzar,
promover, dar un nuevo estatuto a la*

*historia de los hombres con el huma-
nismo verdadero*. Ser misioneros en
medio de la ciudad supone entregar-
nos a purificar y elevar la dignidad
del hombre a la medida que solamente
Dios ha dado, de tal manera que la fe
y la adhesión a Jesucristo no es una
cuestión secundaria o de unos ilusos
engañados, es la cuestión más huma-
na que jamás se ha podido presentar.

Como los primeros cristianos

En la ciudad, hemos de volver a
hacer descubrir lo que los primeros
cristianos hicieron cuando comenzó
la evangelización: su tarea fue entrar
en el corazón de aquellos hombres ur-
banos, hombres y mujeres de su tiem-
po; unos, paganos y entregados a toda
clase de muerte, y otros, haciéndose
dioses a su medida, que no daban sal-
vación sino esclavitud, y que anuncia-
ban el deseo de absoluto que estaba en
sus corazones. Ellos tenían la realidad
de un Dios-Amor que podía quitarles
la sed que sentían, devolverles la dig-
nidad humana y llevarlos a una comu-

nión con los demás que hiciese posible
que quienes se encontraban con ellos
recibieran y experimentaran el Amor
mismo de Dios, que tenía nombre y
rostro, Jesucristo.

No creamos lo que a veces se dice.
El Dios que nosotros anunciamos
no crea problemas para la paz en el
mundo, ni tampoco para que los más
pobres recuperen su dignidad, no crea
odios, intolerancias o desuniones, no
construye convivencia del descarte o
de posicionamientos en los que unos
tienen más privilegios que otros; al
contrario: si alguien tiene privilegio es
el que más necesita. Por tanto, para
construir la *nueva ciudad*, no hay que
prescindir del Dios que se nos ha reve-
lado en Jesucristo. Prescindir de Él es
construir *vieja ciudad*: que es *desho-
nesta*, donde el culto al dios-poder tie-
ne su vigencia, o el culto al dios-dine-
ro, que esclaviza y utiliza, donde una
imagen deformada de Dios deforma a
Dios, al hombre y la convivencia entre
nosotros, pues suscita eliminaciones,
muertes, irracionalismos, fanatismos
y fundamentalismos. El Dios que se
nos revela en Jesucristo es Aquel de
quien Él dijo: «Dios es amor», y por
tanto suscita siempre amor y no odio,
reconciliación y perdón, encuentro y
no desencuentro (...).

En los caminos de los hombres

Los cristianos, para evangelizar
la ciudad, hemos de ser atravesados y
hemos de atravesar todos los caminos
de la vida de todos los hombres con los
que nos encontremos. Y lo hemos de
hacer con el contenido fundamental
de nuestra fe, creído, vivido y mani-
festado en obras, Jesucristo, al que
damos rostro y hacemos posible su
encuentro personal con los hombres.
Digamos con la fuerza del testimo-
nio: Dios es Amor, se ha manifestado
y revelado en Jesucristo, muerto por
amor a los hombres, Él ha resucitado
dándonos su vida.

Todos los areópagos son buenos.
Los cristianos hemos de construirlos
para establecer un diálogo abierto y
una comunicación de hondura con to-
dos los hombres: todo lo que hagamos
por tener lugares de encuentro con los
hombres, que en la gran ciudad andan
y viven mucha soledad, es misión de
la Iglesia. Pero hoy hay unos que son
nuevos y muy importantes, que deseo
destacar: los medios de comunicación
social, en los que tan bellamente se
fijó el Concilio Vaticano II. La Iglesia
misionera en la nueva ciudad tiene
que emplear sus códigos simbólicos
en los que se haga *una oración que
hable del hombre a Dios, y un anuncio
que hable de Dios al hombre*.

Con gran afecto y mi bendición:

+ Carlos, Arzobispo de Madrid



El abogado Grégor Puppink funda un colegio católico en el centro de Estrasburgo

Un colegio para la misión



Grégor Puppink, con alumnos y sus familias, en el colegio Herrade de Landsberg. Foto logotipo: Bernard Chenal

Desde el pasado mes de septiembre, Estrasburgo dispone de una nueva escuela católica, se trata del Cours Herrade de Landsberg, impulsada por el abogado Grégor Puppink y, con ello, realiza su contribución personal a la nueva evangelización, en una ciudad que, hasta hace bien poco, era un referente de la influencia religiosa

Francia vive una crisis de valores sin precedentes, con un número cada vez mayor de divorcios y de niños que nacen fuera del matrimonio, y con una práctica religiosa que –salvo el Islam– no levanta cabeza. Uno de los corolarios de esta tendencia es la pérdida de identidad de la enseñanza concertada, especialmente la católica. Un número de padres cada vez mayor la elige para sus hijos. Aportan alumnos, pero no valores.

Estrasburgo, ciudad que figuraba, hasta hace bien poco, entre las más cristianas de Francia, está hoy profundamente secularizada, y el abogado Grégor Puppink ha decidido reaccionar. Conocido por ser el director al frente de *The European Center for Law and Justice*, atalaya desde la cual defiende incansablemente, ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), la libertad religiosa, de conciencia, educativa, de la familia y tantas otras. A su labor de zapa, se le debe, por ejemplo, que el TEDH considerase conforme al Convenio Europeo de Derechos Humanos la presencia del crucifijo en las aulas (la ya célebre

sentencia Lautsi). También contribuyó, de forma discreta pero decisiva, a que la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa votase una resolución que apoyaba la objeción de conciencia para los médicos y demás miembros del personal sanitario que se negasen a practicar abortos.

Ahora, y sin dejar su trabajo, ha impulsado, junto a su mujer, Thérèse, y una profesora, la creación en Estrasburgo de un colegio de nítida inspiración católica, llamado el Cours Herrade de Landsberg. Como explica a Alfa y Omega, el objetivo «es crear un centro con buenos métodos (clásicos) y un buen espíritu católico; algo que ya no existe en la enseñanza concertada».

Puppink detecta tres fallos de bulto en la enseñanza concertada, en Francia. El primero tiene que ver con la propia fe, «que se ha convertido en una mera opción al margen de la vida del colegio». El segundo es un ambiente «poco propenso» a la buena educación de los hijos. Por último, Puppink estima que el nivel de la enseñanza concertada es «medio». Precisión im-

Herrade de Landsberg, erudición medieval y fe

El nombre de este colegio se refiere a la Emonja Herrade de Landsberg, que nació hacia 1130 y murió el 25 de julio de 1195. Fue abadesa de Monte Saint-Odile, situado a las afueras de Estrasburgo y que ostenta el honor de ser el principal santuario de Alsacia. De Landsberg era poetisa, dibujante y enciclopedista. Según Puppink, encarnaba «la unidad entre razón y fe, es decir, entre los dos aspectos de la finalidad del hombre, la natural y la espiritual». De su principal obra, el *Hortus deliciarum*, se desprende que admiraba la complementariedad y la unidad de conocimiento que vinculan a todas las disciplinas. Dicho de otra forma: apreciaba la contemplación del orden del mundo, reflejo de la perfección de su Creador.



portante: el Cours Herrade no pretende competir con la enseñanza concertada, sino ser complementario. El nuevo colegio acoge a alumnos especiales, que incluyen tanto a los más problemáticos, como a aquellos que poseen más facilidades, si bien Puppink evita cuidadosamente utilizar la palabra *superdotados*.

Sin embargo, el principal rasgo de su condición de centro complementario es el pequeño número de alumnos, diez a día de hoy. Normal, si se tiene

en cuenta que el Cours Herrade abrió sus puertas en septiembre. «Es poco –concede Puppink–, pero es una cifra bastante correcta para un comienzo». Y añade que ya tienen «alumnos matriculados para la próxima vuelta al curso en septiembre de 2015». El objetivo que persigue es tener, «de aquí a unos años, alrededor de 150 alumnos».

Su primer balance es que «los niños están felices». El Cours Herrade fomenta, además, la solidaridad entre las familias, lo que da lugar a un «auténtico bien común» constituido por la entrega y la generosidad de padres, profesores, voluntarios y donantes. Unos donantes que adquieren particular importancia, al no recibir el centro (por ser no concertado) ningún tipo de ayuda pública. La inversión inicial ha sido sólo de 5.000 euros, gracias a que se les ofreció gratuitamente todo el material y a que el acondicionamiento de las instalaciones ha sido realizado por voluntarios. Aún así, hay que seguir encontrando mecenases y donantes para cubrir unos gastos de funcionamiento que ascienden a 40.000 euros por curso.

Lo que no ha faltado ha sido el apoyo de la Santa Sede: el día de la inauguración, estuvo presente monseñor Ignazio Ceffalia, número dos de la Nunciatura Apostólica ante el Consejo de Europa. Al bendecir el nuevo colegio, subrayó que es «un deber de la Iglesia y de todos los cristianos proponer un verdadero camino educativo que forme y oriente las conciencias hacia las verdades fundamentales y los valores cristianos, para que la manera de pensar de Cristo se convierta en el contenido esencial de nuestra propia personalidad, muy especialmente cuando la sociedad europea atraviesa una fase tan crítica».

Puppink recoge el guante lanzado por el diplomático vaticano cuando afirma que el proyecto educativo del Cours Herrade se esfuerza en buscar, día tras día, «la unidad entre fe y razón; la fe no se proyecta fuera de la enseñanza: hay dos oraciones diarias y se imparten virtudes, porque el espíritu del colegio (en sentido amplio) es la práctica de las virtudes».

Primer Domingo de Adviento

¡Velad!

Estamos bastante dormidos; o mejor: adormecidos. Duerme quien ha de buscar el descanso reparador. Es muy necesario dormir bien. En cambio, quien debiendo estar despierto, no lo está, es que se ha adormecido. No es fácil mantenerse despiertos y lúcidos, cuando son tantos los somníferos que se nos administran. Ahí están esas televisiones encendidas día y noche en hogares y en lugares públicos. Ahí está el murmullo constante de la radio en las casas, autobuses, espacios deportivos... en todas partes, como si de un hilo musical de fondo se tratara. Ahí están los *pinganillos* que tantos llevan incluso por la calle o en el metro, inculcando directamente al cerebro algún tipo de *ruido*. Pero ¿qué es lo que se oye de continuo? ¿Cuál es la *música*? Los *sucesos* de la vida social, económica o política, bien aderezados con las interpretaciones al uso. Las monsergas acerca de lo mal que van las cosas y de la cantidad de derechos (antiguos y nuevos) que aún se nos regatean. El escándalo ante los horrores morales de unos y de otros, siendo así que nos hallaríamos, desde hace al menos un par de siglos, en el feliz nuevo mundo de la ciencia y del progreso. Otras veces se trata, simplemente, de música de verdad, pero enlatada. El caso es que la contaminación acústica que padecemos nos abotarga el oído, nos roba agudeza espiritual y tiende a actuar como un somnífero que nos quita la capacidad de ver con nitidez y de pensar con soltura. Pensamos poco, nos falta lucidez, a fuerza de ruidos.

El Adviento, que comienza el próximo domingo, es un tiempo propicio para apartarse del ruido y ejercitarse en la lucidez. Su finalidad en el ciclo espiritual del año litúrgico es precisamente suscitar cada año en nosotros la



Pensamos poco, nos falta lucidez, a fuerza de ruidos...

vigilancia necesaria para no permitir que el Señor llegue a nuestras puertas, llame y nos encuentre dormidos, ¡adormecidos! Es verdad: el entorno social supuestamente navideño que se crea en estas semanas previas a la Navidad no ayuda demasiado. A todos los ruidos mencionados, se añade ahora el del montaje machacón de luces y reclamos que pretenden vendernos una felicidad barata. Pero, como cada tiempo, éste es de modo muy propio un tiempo de gracia, un tiempo de salvación.

¡Vigilad! ¡Velad!: Es la Palabra de este domingo. Pero ¿cómo, Señor? ¿En qué se puede concretar la vigilancia de este Adviento? Tal vez pueda ser algo tan sencillo como desconectar un poco alguno de los canales de ruido que me

aturden y adormecen. Darle tiempo al silencio físico y espiritual. Superar el miedo a ese supuesto vacío de discursos y sonidos, que me da vértigo porque me parece cargado de soledad. El silencio puede, efectivamente, ser una parábola de la nada, del vacío. Pero no lo es para quien se ejercita en la escucha de la Palabra que nos invita a saber esperar la llegada de Dios a nuestra vida y a acoger *la soledad sonora* en la que Él se acerca al alma. Porque Él viene. No es verdad que no haya nadie a quien esperar. Dios viene. No te dejes adormecer. Merece la pena velar.

+ Juan Antonio Martínez Camino
obispo auxiliar de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entontes, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo para todos: ¡Velad!»

Marcos 13, 33-37

La vida en Cristo

Vocación del hombre: la moral cristiana

Al comenzar el *Año de la fe*, el 11 de octubre de 2012, aquí mostramos cuál es la fe cristiana; el siguiente año, cómo se celebra; y en éste, cómo se vive. Y seguimos el *Compendio del Catecismo de la Iglesia católica* (tras el nº, los del *Catecismo* completo)

357 (1691-1698) ¿De qué modo la vida moral cristiana está vinculada a la fe y a los sacramentos?

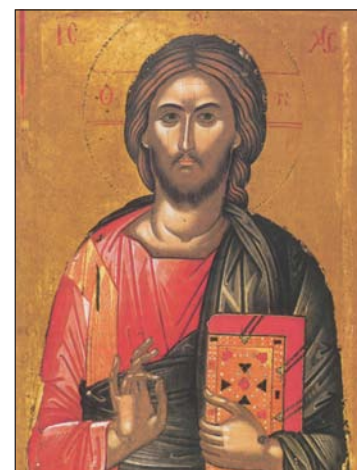
Lo que se profesa en el Símbolo de la fe, los sacramentos lo comunican. En efecto, con ellos los fieles reciben la gracia de Cristo y los dones del Espíritu Santo, que les hacen capaces de vivir la vida nueva de hijos de Dios en Cristo, acogido con fe.

358 (1699-1715) ¿Cuál es la raíz de la dignidad de la persona humana?

La dignidad de la persona humana está arraigada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y de voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada, con alma y cuerpo, a la bienaventuranza eterna.

359 (1716) ¿Cómo alcanza el hombre la bienaventuranza?

El hombre alcanza la bienaventuranza en virtud de la gracia de Cristo, que lo hace partícipe de la vida divina. En el Evangelio, Cristo señala a los suyos el camino que lleva a la felicidad sin fin: las Bienaventuranzas. La gracia de Cristo obra en todo hombre que, siguiendo la recta conciencia, busca y ama la verdad y el bien, y evita el mal.





Autorretrato a la edad de 63 años

Su obra tardía en la National Gallery:

Lo mejor de los últimos años de Rembrandt

La pinacoteca londinense nos vuelve a ofrecer una de esas grandes muestras irrepetibles: Rembrandt: obra tardía (Rembrandt: The Late Works). Se trata de una exposición en la que se encuentran pinturas como La novia judía, Los síndicos de los pañeros de Amsterdam, o algunos de sus más conocidos y sinceros autorretratos. Son obras de sus últimos quince años de vida



Lección de anatomía del Dr. Joan Deyman

Nos encontramos en una época compleja de la vida del Rembrandt (1606-1669). El pintor ha perdido de forma prematura a su mujer y a tres de sus hijos. Se le suma una difícil situación económica, a pesar de la madurez y el éxito, causada por sus grandes y extravagantes gastos que le están conduciendo al borde de la quiebra. Lejos de hundirle, todas estas dificultades personales hicieron rebrotar en él una creatividad diferente, haciendo que su obra se convirtiera cada vez más expresiva y profunda. Experimenta nuevas técnicas en la pintura y grabados, y comienza con una temática diferente: el propio co-

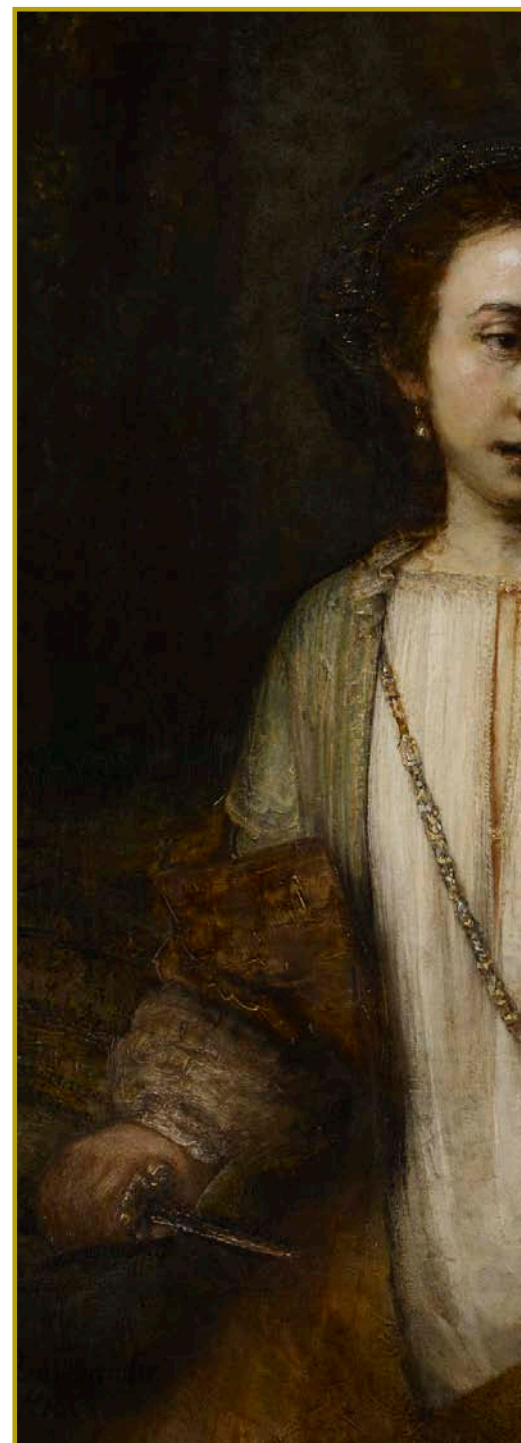
nocimiento, el empleo de la luz, la inspiración en otros artistas... A la vez que ahonda en temas más íntimos, en contemplaciones, conflictos, la reconciliación... La vida cotidiana.

La obra tardía recoge 40 pinturas, 20 dibujos y 30 grabados, indiscutiblemente suyos. Para la exposición han colaborado tanto instituciones públicas como privadas: Rijksmuseum de Amsterdam, la Colección Buccleuch de Escocia, el British Museum de Londres, el Hammer Museum de Los Ángeles y el Louvre de París, entre otros.

La exposición reúne una serie de autorretratos que Rembrandt pintó a lo largo de su vida, incluyendo Auto-

retrato como el apóstol Pablo, Autorretrato con dos círculos, Autorretrato con un turbante y Autorretrato a la edad de 63. Los dos últimos fueron pintados en esta época de su vida, y se pone de manifiesto la honradez excepcional del pintor al mostrar sus propias características a medida que envejecía.

Destacan también obras como *Lección de anatomía del Dr. Joan Deyman*, *El suicidio de Lucrecia* o *Betsabé con la carta del Rey David*, algunas de las genialidades que Rembrandt pintó en la época final de su vida.

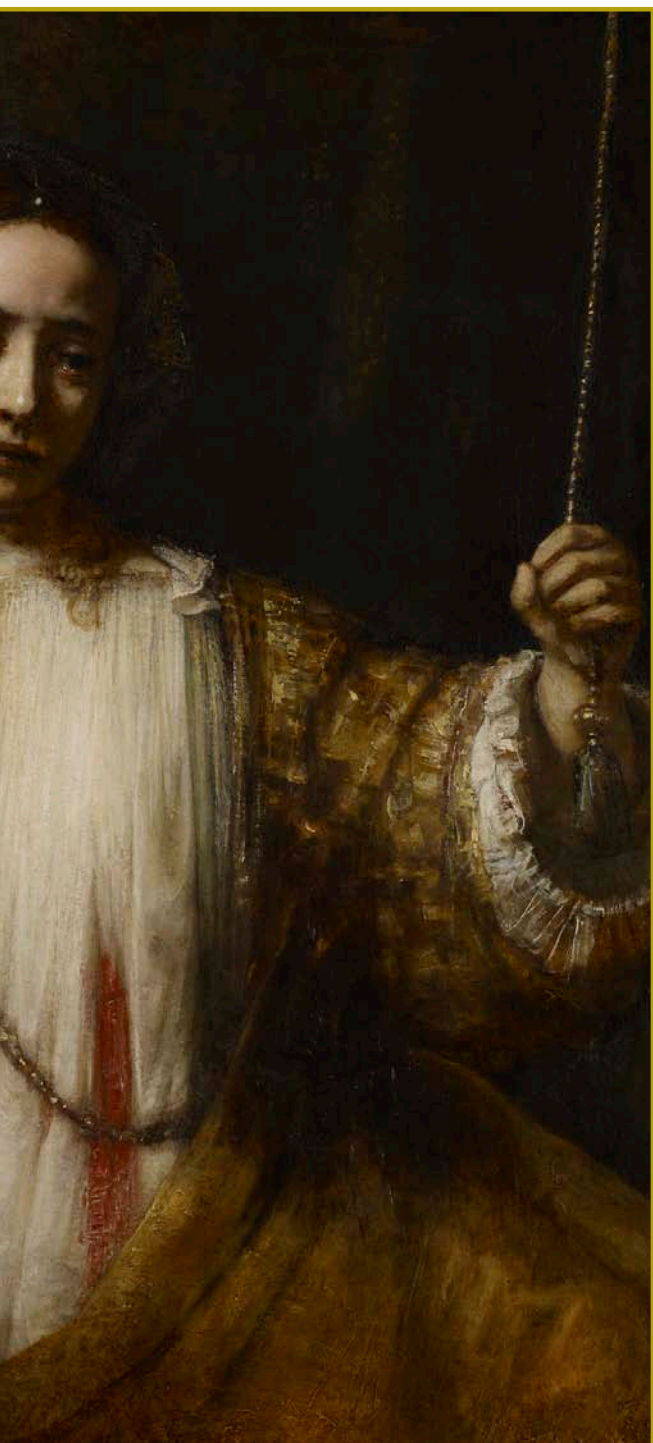


Fernando de Navascués

El suicidio de Lucrecia

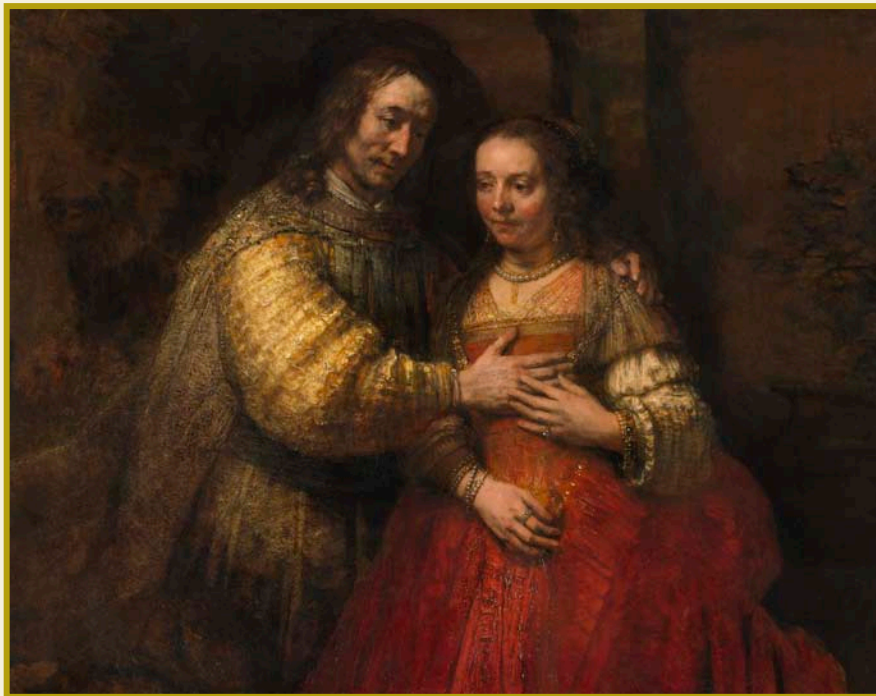


Autorretrato con dos círculos



La novia judía

Es una de sus obras más conocidas y, a diferencia de *Los síndicos*, todo en ella está envuelto en el misterio. Rembrandt la pintó tres años antes de su muerte. Aunque el título es *La novia judía*, su interpretación no es clara. El hombre es más mayor que la mujer, con lo cual la explicación tradicional de una pareja de novios queda de alguna forma superada por la de un padre en el momento de despedirse de la hija que se casa. El misterio de esta pintura siempre estará vivo. Si creemos en la interpretación de pareja, descubrimos una escena nada corriente en la época: los matrimonios casi nunca se pintaban juntos, y si aparecían en el mismo cuadro, nunca se estaban tocando. Lo cierto es que aquí la pareja aparece junta, él coloca su mano con ternura cerca del pecho de la mujer y ella aprueba la caricia con su mano. Un gesto, simple y tierno, que no volvemos a ver en otro pintor. Muchos, incluso el propio Rijksmuseum, la titulan como *Isaac y Rebeca*...



Los síndicos

En su pintura conocida como *Los síndicos* –en realidad *Los síndicos de los pañeros de Amsterdam*–, venida del Rijksmuseum, de la misma ciudad holandesa, Rembrandt muestra su genialidad y brillantez gracias a la combinación de la luz y la sombra, el color y la textura, provocando contrastes entre el colorido oscuro de la sala, la mesa y los trajes, por un lado, frente al blanco de los cuellos y los rostros. Rembrandt es capaz de elevar una acción de la vida cotidiana a obra maestra.

De esta obra poseemos muchos datos, como los nombres de los 5 síndicos que aparecen en la pintura: Jacob van Loon, Volckert Jansz, Willem van Doeyenburg, Aernout van der Meye y Jochem de Neve. En un segundo plano, encontramos un sexto personaje. Se trata de un empleado de la cofradía llamado Frans Hendricksz. Rembrandt se centra en los retratos, dándonos la personalidad de cada uno de ellos, resultando una muestra de tolerancia religiosa que no se daba en otras zonas de Europa: al menos dos son católicos, uno menonita y un cuarto luterano. Estos cinco hombres tenían la función de actuar como jueces garantes de la calidad de los paños elaborados por los miembros de la asociación en la ciudad de Amsterdam.



El PP aprovechó la buena imagen de aprobar leyes de apoyo a la maternidad que no funcionan

Las leyes de apoyo a la maternidad, papel mojado

Ocho Gobiernos autonómicos, casi todos del PP, han aprobado en los últimos años la Iniciativa Legislativa Popular RedMadre. Da buena imagen, pero después «no ha habido voluntad política» para aplicar las medidas aprobadas y «no está funcionando», denuncian desde RedMadre

Castilla y León

Seis años

Castilla y León fue la primera Comunidad que aprobó la Iniciativa Legislativa Popular Autonómica RedMadre, y «tuvo un inicio bastante prometedor –explica don Fernando de Pablo, Delegado del Foro de la Familia en Burgos–. Empezamos con



unas subvenciones de cerca de 40.000 euros para las nueve provincias, y colaborando con la Administración». Con la crisis, «la subvención se ha reducido a 10.000 euros, a repartir. Esto cubre aproximadamente el 5% de la actividad de RedMadre». Una ayuda ridícula frente a lo que gasta la Junta en financiar abortos. Por ejemplo, en Valladolid, sólo entre junio y diciembre de este año, el contrato supera los 197.000 euros. Más allá de las cifras, hay casos sangrantes, como el de una mujer que esperaba quintillizos: «La Administración le ofreció una reducción embrionaria en el Servicio Vasco de Salud. En cambio, cuando siguió adelante, corrió con todos los gastos la asociación provida que la atendía».

La ley contemplaba otras medidas, como formación para el personal sanitario, o los derechos de la embarazada en educación. En el primer caso, RedMadre ha dado cursos –voluntarios y gratuitos– a 700 profesionales de Atención Primaria. En lo educativo, no se ha hecho nada: «Casi ningún funcionario sabe que una estudiante embarazada tiene derecho, por ejemplo, a una flexibilización de horarios. ¿Cómo van a garantizárselo?» El problema se solucionaría con algo tan sencillo como que la Junta formara a todos los funcionarios sobre la ley, como se hace en otros casos.

Comunidad Valenciana

Cinco años y cinco meses

En mayo de 2009, una representante de RedMadre Valencia opinaba, en este semanario, que la Ley de Protección a la Maternidad, que estaba a punto de aprobarse asumiendo el contenido de la ILP, había «quedado redonda». Cinco años después, la va-



Sede de RedMadre, en Madrid

loración es muy distinta. «Ha sido un fracaso que han pagado las madres», explica don Vicente Morro, Vicepresidente del Foro Valenciano de la Familia. La Generalidad sustituyó la labor de la sociedad civil por «un organismo burocrático de la Consejería de Bienestar Social, el programa + vida. No se ha hecho nada: los tres centros de atención previstos no se han puesto en marcha, o han desaparecido».

Tampoco hay casas de acogida, ni una renta básica para embarazadas... Sólo ha tenido plasmación real el contar al concebido como un miembro más de la familia para cosas muy concretas». De hecho, en la web de la Consejería, «ni siquiera aparece el programa. Cuando alguna mujer llama y pide ayuda para seguir adelante, la



remiten a Provida, RedMadre o la Casa Cuna», que no reciben ninguna ayuda del programa. «Sólo hay algunas subvenciones» por otras vías, «y se han recortado muchísimo. Provida recibe 5.000 euros anuales, pero sólo en leche gasta 3.000 al mes».

Don Vicente concluye que «está claro que no hay voluntad política de adoptar medidas que frenen el aborto». El Gobierno se hizo propaganda con el programa + vida, «pero no era una de sus prioridades. Le han dado el título, pero no el contenido».

Canarias

Cuatro años y nueve meses

Las mujeres atendidas por RedMadre en Canarias tienen a su disposición ginecólogos, psicólogos y asistentes sociales que las atienden gratis, las informan bien, y las animan a seguir adelante. No es gracias a la Administración. De hecho, si la mujer va al médico o asistente social que le corresponde, la acompaña un voluntario, porque



«no se ha hecho nada para que no las orienten directamente a abortar», explica don Francisco Álvarez, promotor de la ILP en las islas.

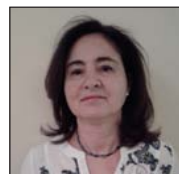
La Ley canaria de Igualdad, aprobada en febrero de 2010, incluía algu-

nas propuestas de la ILP. Poco después, el Gobierno cambió de signo y el PSOE, que gobernaba junto con Coalición Canaria, se hizo cargo de la Consejería de Bienestar, que debía desarrollar la ley. «En la práctica, es papel mojado. No hay ninguna ayuda nueva, no hay más información, y ni siquiera orientan a las mujeres hacia nosotros. Habíamos propuesto que, en el teléfono de información de la Comunidad, se incluyera un apartado para las embarazadas», sin éxito.

Castilla-La Mancha

Tres años y once meses

En Castilla-La Mancha, la ILP se aprobó por unanimidad, dentro de la Ley de Familias Numerosas y Maternidad. Era diciembre de 2010, y gobernaba el PSOE. Pero, en mayo de 2011, el PP ganó las elecciones autonómicas, y la aplicación se paralizó. «Nos dio mucha pena, porque había sido mucho tiempo de trabajo con los





Algunos datos

8 Autonomías

aprobaron las ILP RedMadre entre 2008 y 2012. Cuatro las rechazaron (Andalucía, Aragón, Extremadura y Navarra). Sólo en Cataluña y el País Vasco no se lograron las firmas necesarias.

629.000firmas

se consiguieron a favor de las ILP en total. Esto es un 50% más del mínimo (421.000). Fueron certificadas 454.800.

Año 2006

El proyecto de las ILP RedMadre se puso en marcha cuatro años antes de la ley Aído/Rajoy.

23.300 mujeres

han seguido adelante con su embarazo gracias a RedMadre. Desde 2007, ha atendido a 29.126 mujeres, 7.503 en 2013. Ese año, el 89% siguió su embarazo.

Una madre ayudada por RedMadre, con su hija. A la derecha, recogida de firmas para una ILP de RedMadre en Madrid

dos partidos. Pensábamos que, cuando llegara el PP, iban a volcarse, pero ni siquiera nos recibieron al grupo promotor», lamenta doña María Jesús Rocha, vocal de Comunicación de RedMadre Toledo. El motivo que se alegaba era la crisis, pero «hay cosas que no requieren dinero, como poner un teléfono 24 horas, llevar información sobre RedMadre a los centros de salud y trabajadores sociales, meterla en el sobre de información para abortar, y formar a los funcionarios, y tampoco se ha hecho».

El panorama pareció cambiar el 1 de octubre, poco después de que el Gobierno central retirara la reforma del aborto. Al presentar los Presupuestos Generales para 2015, la Presidenta Cospedal anunció un Programa de Apoyo a la Maternidad dotado

de hasta 20 millones de euros, y que incluiría 2.000 *becas mamá* y ayudas para la vivienda. RedMadre se ha reunido con el Gobierno autonómico, pero aún no han recibido ningún documento que concrete estas propuestas. En teoría, las ayudas empezarían a aplicarse el 1 de enero, sólo cuatro meses antes de las autonómicas. De momento, están a la expectativa y con un poco de prevención, por si es una medida electoralista que vuelva a quedar en nada.

No es por la crisis

Doña Amaya Azcona, Directora General de la Fundación RedMadre, cree que el hecho de que las leyes de ayuda a la maternidad no tengan una aportación económica no es el

principal de sus problemas. Desde el principio, RedMadre y el Foro Español de la Familia plantearon las ILP «con la voluntad de apoyar a la mujer de forma que no supusiera una carga económica para la Administración». Por ejemplo, con fórmulas para que una adolescente embarazada siga estudiando, o para que en las consultas médicas se informe a la mujer sobre las alternativas al aborto. Tampoco se está haciendo. Desde RedMadre, lo atribuyen a que «una ley sola no cambia la cultura. Depende también de la voluntad política y de los administradores, y hasta ahora no ha habido esa voluntad. Si la hay a partir de ahora, aplaudiremos. Ya tienen la herramienta, que la utilicen».

María Martínez López

Clamor imparable

El clamor entusiasta y esperanzado que se vivió el pasado 22N en Madrid en favor de la vida, la mujer y la maternidad, no es sino el primer movimiento de la gran sinfonía que suena cada día más fuerte en el corazón generoso de los españoles de buena voluntad, para quienes la vida del concebido no nacido merece un respeto moral absoluto, y para quienes el Estado no puede abandonar a su suerte a las madres vulnerables y con riesgo de exclusión social, que no las ofrece ni financiación actualmente otra alternativa que la falaz *solución* del aborto.

El Presidente Rajoy burló a sus votantes abandonando su compromiso electoral de derogar la vigente ley del aborto, y pretende ahora seguir burlando la inteligencia de los españoles, anunciando un plan de familia que no sirve para nada y una cosmética reformita para que las menores de 16 y 17 años tengan que informar a sus padres de su decisión de abortar. Alegan que en estos asuntos sí pueden encontrar un consenso, y con tan estéril propuesta como peregrina justificación parecen quedarse muy satisfechos consigo mismos.

Pero se equivocan y mucho. La sociedad civil

española ha reaccionado masivamente y ha salido a las calles para pedir al Gobierno y al conjunto de la sociedad civil, que cada vida importa y cada madre importa. Y ese clamor ha sido oído claramente en todos los rincones de España, y en todos los corazones sensibles a la suerte de su prójimo. Las notas de esa sinfonía por la vida y la maternidad vienen, poco a poco, entrelazándose, y el próximo 14M, un auténtico *tsunami* humano clamará de nuevo en las calles de Madrid.

El *tempo* vital de los españoles en favor de la vida y la maternidad se ha acelerado en los últimos años, y quien pretenda ignorar esa patente realidad se llevará algunas sorpresas: agradables, para quienes habían perdido la esperanza de que se recuperase el sentido común en torno a la incontrovertible evidencia científica sobre la naturaleza humana del embrión; y frustrante, para quienes incurren en la perversidad de pretender cambiar vidas por votos.

Para quienes aportan sus granitos de arena en favor de las madres que se sienten abocadas a abortar, por la soledad y abandono a que les somete el mismo Estado, no puede sino alegrarnos, y mucho, que la sociedad civil sea cada día más sensible a dicho drama. Clamaremos de nuevo para que el Estado se involucre con una ley de medidas eficaces y partidas presupuestarias

claras, que ayude a decenas de miles de mujeres a convertirse en madres de hijos vivos. Porque amamos verdadera y realmente la libertad, queremos que la mujer no se sienta abocada a abortar presionada por la *cultura de la muerte* y violencia machista que imperan en el ambiente.

El 22N sonaron los primeros compases de una gran sinfonía por la vida y la maternidad que, el próximo 14M, sonará en las voces de varios millones de españoles, exigiendo en las calles de Madrid el final de la terrible lacra del aborto y del injusto abandono de las madres vulnerables. El próximo 14M hemos sido convocados de nuevo y, en efecto, seremos millones los que mostraremos con nuestra presencia y testimonio que las cosas han cambiado definitivamente en España.

Que no puede haber regeneración democrática sin una previa regeneración moral, y que no puede haber regeneración moral sin una previa recuperación del amor a la vida y la maternidad como valores absolutos. Y eso es cosa de todos, máxime cuando los gobernantes abandonan la defensa de esos valores absolutos, con tan lamentables y evidentes consecuencias para los ciudadanos.

Antonio Torres

Presidente de la Fundación RedMadre

Padre Luis Ángel de las Heras, Presidente de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER)

«Se conoce lo que hacemos, pero no quiénes somos»

El Año de la Vida Consagrada, que se inaugura el próximo domingo, debe servir para poner fin al desconocimiento sobre la vida religiosa tanto en la sociedad como dentro incluso de la propia Iglesia, explica el claretiano Luis Ángel de las Heras, que ha cumplido un año al frente de CONFER. Sobre la relación entre religiosos y obispos, afirma que «hemos avanzado»; «hay un buen clima, pero queda un largo recorrido»



De las Heras (izquierda), con el Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, monseñor R. Carballo

¿Habrá sorpresas en el Año de la Vida Consagrada, o va a ser algo de lo que, casi, casi, podríamos ya hoy escribir unas conclusiones?

Yo creo que habrá sorpresas. Como en todas las cosas del Espíritu –y creo que con el Sínodo de la familia va a ocurrir lo mismo–, las cosas parece que van a ser de una determinada manera, y luego resulta que son de otra. Algo así creo que va a ocurrir con este Año, aunque, de todos modos, sí esperamos que sirva para que la vida consagrada camine un poco más hacia su autenticidad. Pero con qué signos, con qué líneas, no lo sé. El Papa ha lanzado algunas consignas, y ahora se trata de empezar a andar.

¿Cómo se va a encauzar el Año en España desde CONFER?

En mayo, en una reunión de las Juntas Generales de CONFER, acordamos que no iba a ser un año de grandes eventos. Los habrá en Roma, pero en CONFER lo que planteamos es que,

este Año, sea vivido y celebrado en cada rincón de la geografía española, con tres grandes objetivos: profundizar en la identidad y misión de la vida consagrada, dar a conocer mejor la vida consagrada a la Iglesia y a la sociedad, y celebrar la vida consagrada. Todo ello, teniendo en cuenta que esto no es un año sólo para nosotros, los

religiosos. Igual que Benedicto XVI convocó un Año Sacerdotal para toda la Iglesia, para que el resto conociera mejor la espiritualidad sacerdotal, el Año de la Vida Consagrada debe implicar a toda la Iglesia. Y en ese sentido, yo creo que ha sido importante la preocupación de los obispos y de los sacerdotes diocesanos por conocer

mejor la vida consagrada, por tener mayor relación, por que haya un mayor acercamiento...

Nos parecía también importante que hubiera un gesto solidario. Lo vamos a hacer junto a la Comisión de Migraciones, de la Conferencia Episcopal, y Cáritas Española. Se trata de un proyecto en Ceuta y Melilla con inmigrantes. Se buscó que este gesto visible no lo hiciéramos solos, sino sumarnos con otros a hacer Iglesia, significar que somos y hacemos Iglesia...

En los últimos tiempos, ha habido una clara mejora de las relaciones entre obispos y religiosos. ¿A qué lo atribuye?

El anterior Presidente de CONFER, el padre jesuita Elías Royón, trabajó mucho por la comunión. Él llegó en un momento en que había algunas diferencias, e hizo un trabajo pacificador discreto, de acercamiento de posiciones, y ahora se están recogiendo los frutos. No se improvisa de la noche a la mañana esta mejora de las relaciones. Por otro lado, en Roma han cambiado las cosas. A veces la gente cifra el cambio en el momento en que el Papa Francisco es elegido. Con respecto a nosotros, yo creo que el cambio viene de antes, de cuando Benedicto XVI nombró al cardenal, entonces aún arzobispo, Bráz de Aviz, y para nosotros empieza a haber con Roma una comunicación más fluida, más cercana, una comunión más clara. Eso también ayuda a que en España pueda haber una mejor relación entre los religiosos y los obispos.

Pero si el padre Elías hizo un esfuerzo, muchos obispos también lo hicieron; los esfuerzos de acercamiento no se hacen sólo por una parte. Es por ahí por donde hay que seguir caminando. En las reuniones con los obispos, hemos percibido que falta todavía un conocimiento mutuo. Hay algunas

Actos del Año de la Vida Consagrada

Con el Papa Francisco en Turquía, la Misa de apertura del Año de la Vida Consagrada la presidirá el domingo, en la basílica de San Pedro, el cardenal Joao Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación para la Vida Consagrada. En la víspera, la basílica de Santa María la Mayor acogerá una Vigilia de oración. La Santa Sede ha programado diversos actos hasta el 30 de enero de 2016, comenzando por una

cadena mundial de oración en monasterios de todo el mundo (uno de los dos monasterios europeos que participan será el de la Encarnación, en Ávila, de las carmelitas descalzas).

Están previstos numerosos actos y celebraciones en las Iglesias locales. En España, Confer ha puesto en marcha la web <http://añodelavidaconsagrada.confer.es>, con las principales informaciones.



En Madrid, monseñor Carlos Osoro celebrará con los religiosos de la diócesis la apertura del Año de la Vida Consagrada con una Misa, en la catedral de la Almudena, el próximo domingo, a las 5 de la tarde.

ideas preconcebidas, y hasta que no se dé una relación más cercana, todo depende de si el obispo y los religiosos de la diócesis tienen o no un determinado talante. Pero yo creo que sí hay conciencia por ambas partes de que se puede conseguir, sin que esto signifique, en ningún caso, que unos queden absorbidos por los otros. Una de las cuestiones que han emergido con frecuencia es que la Iglesia necesita la especificidad de la vida religiosa y la aportación de los distintos carismas. El arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez, lo ha expresado de forma muy clara al contar que no le gusta escuchar a algún párroco hablar bien de unas religiosas porque «son muy parroquiales». Pues «eso es muy peligroso –decía el arzobispo–, porque yo no quiero que sean *muy parroquiales*, sino que sean religiosas y que estén insertas en la parroquia como religiosas, no que dejen de serlo». En ese sentido, yo creo que queda mucho por caminar. Hemos avanzado, se nota el fruto del trabajo de lo que hemos hecho hasta ahora. Hay un buen clima, pero queda un largo recorrido. Hay que seguir trabajando.

Aludía usted también a la necesidad de dar a conocer mejor la vida religiosa.

Normalmente, se conoce a los religiosos por lo que hacemos, por el trabajo en los hospitales, en los colegios, en las misiones... Lo que haría falta es un mayor conocimiento de lo que somos, de qué es la vida religiosa. No podemos evitar algunos prejuicios. Pasa con la Iglesia en general, y sucede en España en particular. Hay determinados estereotipos que sólo se rompen con la relación personal con la gente. En las relaciones personales, podemos dar a conocer quiénes somos, por qué hemos optado por este estilo de vida, dar razón de nuestra forma de vida... En ese sentido, tenemos que estar cerca de la sociedad, dispuestos a dialogar, a abrirnos, a explicar... Es un reto importante, pero este trabajo hay que empezarlo por las personas que van a misa los domingos. Muchas de ellas apenas saben nada de la vida consagrada y de su significado, como deseo de vivir como vivía Jesús, buscando a través de los carismas recibidos de los fundadores algún rasgo concreto de Jesús para seguirle más de cerca e imitarle, y que eso sea, al mismo tiempo, una especie de signo de esperanza para el futuro, en el sentido de que sirva de anticipo del reino de Dios, porque los valores del Reino los queremos anticipar con nuestro estilo de vida. Hay toda una teología elaborada sobre la vida consagrada, pero no está bien comunicada.

¿Por qué se siente un joven hoy llamado a la vida religiosa?

Hay una idea básica que siempre se repite, y es que la vocación surge de un encuentro personal con el Señor, que suscita en el joven una inquietud que demanda una respuesta. Yo creo que esto es muy importante. Hay que reconocer que no siempre ha sido así en la historia de la Iglesia. Después de



La Conferencia Española de Religiosos (CONFER) organizó, en marzo de 2014, la I Jornada del laicado en misión compartida, que llevó por título *Juntos somos más* (en la foto), y reflexionó sobre el papel de los laicos que comparten con los consagrados la espiritualidad y el carisma en diversas familias religiosas. La Jornada fue una primera toma de contacto, explica el padre Luis Ángel de Las Heras, que tendrá continuidad el 14 de marzo de 2015, con una segunda edición, nuevamente coordinada por el padre jesuita Elías Royón, anterior Presidente de CONFER. Si a los laicos –añade De las Heras– «les considerábamos antes como bienhechores y colaboradores, ahora reconocemos que trabajamos sobre una misión que no es ni de ellos ni nuestra, si no que es del Espíritu».



«El compromiso es social nace del encuentro con Jesús», dice el padre De las Heras

eso, que es lo principal, al joven le atrae un estilo de vida comunitaria, una comunidad en la que vivir y compartir su vocación, su respuesta a la llamada del Señor. Y me he encontrado en este sentido con alguna respuesta sorprendente: «He visto que entre vosotros hay religiosos mayores felices. Con sus ochenta y tantos, he visto que esta persona está realizada, que ha llevado una vida plena, y esto a mí me da confianza». Esa respuesta no la esperaba, pero es cierto: los religiosos mayores pueden dar testimonio de una vida plena y feliz. Y eso llama la atención.

Además, creo que los jóvenes tienen hoy la posibilidad de conocer mejor la vida religiosa por dentro que hace 20, 30 ó 40 años. Esto también es un elemento de discernimiento importante. Hay un conocimiento más cercano. Hoy estamos más abiertos, la gente puede venir a rezar y a comer con nosotros.

El concepto de periferia, tan utilizado por el Papa (aunque ya antes se aludía mucho a la idea de frontera), ¿ha hecho más atractiva la vida religiosa?

Yo tengo mi propia idea sobre la periferia. Estuve, entre otras cosas, trabajando en Vallecas (Madrid) seis años, con laicos y con otros claretianos, en un proyecto de acogida a toxicómanos. En esos años, la droga era un problema muy grande, y había pocas soluciones sociales. Pero yo no llegué a la vida religiosa por la periferia, sino que la vida religiosa me llevó a la periferia. Hace bastantes años, yo pensaba de otra manera. Creía que, cuando la gente nos viera comprometidos con los pobres, muchos se plantearían la vida religiosa, pero después no he tenido esa experiencia. En las vocaciones que han llegado a mi congregación, el reclamo nunca fue ése, sino el encuentro y la llama-

da del Señor. El compromiso social es consecuencia de esta llamada, no al revés.

Hay gente que se plantea en su vida cómo entregarse a los demás. Uno, como laico, puede trabajar como voluntario en la Cañada Real [barriada chabolista de Madrid]. Con los toxicómanos, yo tenía muchos voluntarios colaborando. ¿Pero ésa es la vía para llegar a la vida religiosa? Yo creo que no. La vía para optar a la vida religiosa es ese encuentro con Jesús, que te llama. Y cuando se da esa condición, ¡adelante! La vida en comunidad y las periferias se convierten entonces en paraísos para un religioso.

El Año de la Vida Consagrada es también, en España, un Año Jubilar Teresiano. ¿cómo se articulan ambas celebraciones?

Se complementan bien. Podía existir el temor de que el Año Teresiano eclipsara al Año de la Vida Consagrada, o al revés (al revés, creo que más difícilmente), pero creo que no va ocurrir así. El Año Jubilar Teresiano se lleva preparando desde hace bastante más tiempo desde la CEE, en colaboración con la diócesis de Ávila y la familia carmelitana. Los religiosos hemos aprovechado la figura de santa Teresa para ver qué le puede decir a la Vida Consagrada hoy, y en esa escucha estaremos todo el año. No va a haber colisión entre los actos del Año Teresiano y los del Año de la vida consagrada. Lo que hay que hacer es aprovechar esa coincidencia para hacer fuerza en el mismo sentido.

Ricardo Benjumea

Lo aportación de santa Teresa de Jesús al Año de la Vida Consagrada

El futuro se escribió hace 500 años

Que el Año de la Vida Consagrada se celebre a la vez que el V centenario de Teresa de Jesús es «un signo de la Providencia, para que la vida religiosa pueda seguir un camino de santidad que dura 500 años y sigue fuerte». Lo dicen dos jóvenes carmelitas, que reconocen que, «después del Vaticano II, nos hacemos la misma pregunta que se hizo santa Teresa después de Trento: ¿Qué tenemos que hacer?» La respuesta la dejó escrita hace cinco siglos la Mística Doctora

Por José Antonio Méndez

Un tiempo sólo apto para santos

Hermana Carmelita Descalza

Tras la JMJ de París 1997, una joven periodista con la carrera recién terminada escribía para *Alfa y Omega*: «En un mundo en el que tantos jóvenes pierden la ilusión y la razón de vivir, sólo Cristo nos da una vida plena de sentido, de esperanza». Meses después, y con una oferta para trabajar desde Roma con nuestro corresponsal, aquella joven dijo No a este seminario para decirle Sí a Aquel de quien esta publicación toma nombre: Cristo, único *Alfa y Omega* de la Historia. Hoy, con la ilusión de una novicia, aunque con 17 años de carmelita descalza cumplidos hace una semana, acepta hablar en un medio de comunicación porque «es Dios tan bueno, y tanta la riqueza de nuestra Santa Madre [Teresa de Jesús], que, en este año, nuestro pobre testimonio quizás ayude. Pero, por favor, de mí que aparezca lo menos posible; que aparezca sólo Dios». De ahí que en estas líneas no figure su nombre, y la cosa es noticia: una periodista que no desea firmar.

Antes de entrar en el Carmelo, había viajado por varios continentes e incluso había estado en los morideros de Calcuta, sirviendo a los enfermos junto a Madre Teresa, a quien pidió la encomendase en su oración. «En Calcuta, vi que podía estar con un pobre, y luego con otro, pero que delante del sagrario podía llegar a todos a la vez», dice. Por eso entró en el Carmelo, aunque «esa enseñanza de santa Teresa sirve para toda la vida consagrada, activa o contemplativa: llevar el mundo al corazón de Dios, para llevar a Dios al corazón del mundo, en cualquier realidad. Sin Dios, no somos religiosos». A pesar de la llamada *sequía vocacional*, esta Hermana va viendo cómo las nuevas vocaciones llegan a su Carmelo y a otras realidades de vida consagrada, «porque la gente joven siente cada vez más un deseo de radicalidad en la fe». Por eso rechazan sucedáneos y rebajas, y buscan «una comunidad donde vivir la entrega total a Jesucristo y una vida fraterna». Algo que también pasaba en tiempos de la Santa: «Después del Vaticano II, ha habido muchos cambios y no siempre hemos atinado con el camino para la renovación que pedía la Iglesia. Y nos preguntamos: ¿Qué tenemos que hacer? Es igual que hace 500 años, cuando después de Trento santa Teresa se hizo esa pregunta y en Dios encontró la respuesta: *Seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese, y procurar que estas poquitas que están aquí hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios*. No se trata de inventar cosas nuevas, sino de volver al origen de cada carisma, para vivir la vida religiosa con todas sus consecuencias, siendo fieles a lo que nos han dejado nuestros mayores». Porque, como concluía aquella joven periodista su crónica de 1997, «vivimos un tiempo excepcional, que no pide cristianos a medias, sino santos que iluminen el mundo con la claridad de sus vidas».

Lo que atrae es volver al origen

Padre David Jiménez, OCD

Cuando tenía 18 años, David Jiménez se enamoró perdidamente. Pero no de una compañera de clase ni de una amiga de su pandilla, como suele ocurrirle a los jóvenes. No. Él se enamoró –hasta el tuétano– de una Persona, Jesucristo, a quien descubrió en el carisma del Carmelo Descalzo, y más concretamente en la comunidad de frailes Carmelitas que vivían –y viven– en el abulense Convento de Santa Teresa, levantado donde, hace cinco siglos, se ubicaba la casa de los Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada, es decir, la casa natal de Teresa de Jesús. 20 años después, el padre David Jiménez es prior de ese convento, se licenció en

Periodismo tras terminar sus estudios eclesiológicos, y se ha formado en Informática de forma autodidacta.

Al explicar el proceso de su vocación, sonríe y señala que «a mí no me llamó la atención una comunidad llena de jóvenes que hiciera cosas extraordinarias, sino una comunidad de carmelitas descalzos de mediana edad que querían ser fieles a su vocación y al carisma de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz; que vivían una gran fraternidad y que tenían a Cristo como el centro de sus vidas de forma muy clara, sobre todo en la Eucaristía». Por eso, ante la llamada a la renovación de la vida consagrada para enfrentar los retos del futuro, el padre David explica que «el Espíritu Santo sabe lo que hace cuando inspira los carismas, y no tenemos que esforzarnos por hacer cosas llamativas para atraer a los jóvenes, porque eso es como el papel que envuelve el regalo. Nosotros estamos llamados a esforzarnos por vivir el amor a Dios por encima de todo, por tener un trato personal con Cristo en la oración y en la Eucaristía (sin ella, todo se cae) y por crear una vida fraterna en comunidad.

Y ese esfuerzo en realidad consiste en ponernos delante del Señor para dejarnos amar y seducir por Él, a pesar de nuestras faltas y defectos, y precisamente por nuestras faltas y defectos, y dejar que el corazón necesite responderle. Eso es lo que atrae a los jóvenes: la autenticidad de ser fieles al Señor, al Evangelio y al propio carisma. Hace años, un joven, tras visitar una Orden moderna en la que sólo le ofrecían dar de comer a los pobres, me dijo: *Para hacer eso, no me hace falta hacerme religioso*. Y se me quedó grabado. La clave de la vida religiosa está en dejarnos tocar por Dios para llevarle a todos los ámbitos de la vida, con pasión». E insiste en el término, porque «la pasión por vivir la consagración del corazón a Dios se refleja en el día a día (*obras quiere el Señor*, decía la Santa), en el trato con los demás y en la vida de comunidad. La pasión por Cristo, la vida fraterna y el desprendimiento de las cosas son claves de santa Teresa, que pueden ser una gran aportación teresiana en la vida de cualquier religioso».



La Transverberación de santa Teresa.
Monasterio Casa Natal, Ávila

Sobre el caso de abusos en Granada

Perdón, Señor



Monseñor Javier Martínez, varios sacerdotes y laicos, durante el acto penitencial

De rodillas, postrados y pidiendo perdón: así ha recibido la Iglesia –obispos, sacerdotes y laicos– la noticia del pecado y del delito de abusos a menores que actualmente está en investigación canónica y civil. «No se hace daño a nadie en ningún lugar sin que este daño sea nuestro», ha afirmado el arzobispo de Granada

«No se hace daño a nadie en ningún lugar sin que este daño sea nuestro, porque somos un único cuerpo: los males de la Iglesia son los males de cada uno»: con estas palabras, inició la Eucaristía el domingo pasado don Javier Martínez, arzobispo de Granada, junto a un significativo gesto penitencial: monseñor Martínez y varios sacerdotes postrados ante el altar, y con todo el pueblo cristiano de rodillas, para «pedir perdón al Señor por todos los pecados de la Iglesia, por todos los escándalos que puedan o hayan podido producirse entre nosotros y en cualquier lugar del mundo, por nuestros propios pecados», y también para pedirle «que ayude y sostenga a todos aquellos que han sido escandalizados en cualquier momento por la conducta de la Iglesia, y especialmente por la conducta de los pastores».

Hasta el momento, el ministro de Interior, don Jorge Fernández Díaz,

ha confirmado la detención de tres sacerdotes y un laico, acusados por los presuntos abusos cometidos contra un menor hace varios años. En entrevista a la agencia SIC, el arzobispo de Granada ha manifestado: «Tengo la conciencia tranquila de haber seguido escrupulosamente y con toda la rapidez posible el procedimiento previsto por la Iglesia». Asimismo, ha declarado que «actué con el protocolo establecido con tanta celeridad que, al día siguiente de entrevistarme con la víctima, saqué mi billete para Roma», y después inició «las medidas cautelares contra las tres personas acusadas directamente de los hechos».

El Papa ha confirmado esta versión a su vuelta de Estrasburgo, en respuesta a los periodistas en el avión: «Leí eso [la carta del denunciante], llamé a la persona y le dije: *Tú mañana vas a ver al obispo*. Y le escribí al obispo para que comenzara el trabajo, hacer la investigación y seguir adelante.

¿Cómo recibí la noticia? Con gran dolor, gravísimo dolor. Pero la verdad es la verdad, y no debemos esconderla».

El arzobispo de Granada ha advertido también que «la mayoría de sacerdotes están entregados a su pueblo», pero estos hechos constituyen «una herida tremenda en el cuerpo de la Iglesia». De ahí el gesto penitencial en Granada: «Pedimos perdón por las veces que todos nosotros no hemos transparentado suficientemente el amor de Cristo, por todas las veces que cualquiera de nosotros, y especialmente los pastores, podamos haber hecho daño a alguien», afirmó el arzobispo. Por eso, estos hechos suponen «una llamada a la conversión por parte de los sacerdotes a vivir nuestro sacerdocio con mucha más entrega». Y para todos los fieles, «es una llamada a la santidad para que demos un testimonio más transparente».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«No podemos hacer juicios paralelos»

El portavoz de la Conferencia Episcopal Española, don José María Gil Tamayo, ha manifestado, al final de la última Asamblea Plenaria de los obispos españoles, «todo el dolor que este hecho produce en la comunidad cristiana y en toda la sociedad», reiterando «el dolor, el pesar y la repulsa de estos supuestos delitos. Supone una ofensa a las víctimas, a Dios, a toda la Iglesia y a la sociedad», sobre todo porque, «si se confirman», los supuestos delitos habrían sido cometidos «por ministros de Cristo, que tienen un deber especial de ejemplaridad».

Por todo ello, ha querido mostrar su «cercanía y solidaridad a las víctimas, como ha hecho siempre la Iglesia, como ha hecho el Papa Benedicto XVI y como hace el Papa Francisco». Y ha subrayado: «Lo primero son las víctimas. *Tolerancia cero*. Tenemos una confianza absoluta en la Justicia. Aquí no caben medianías». Al mismo tiempo, don José María Gil Tamayo ha pedido «respeto tanto por las víctimas como por las personas implicadas, cuyo derecho a ser juzgados dentro del Estado de Derecho no puede ser conculcado».

Por tanto, «tenemos que ser pacientes y confiar en la Justicia. No podemos hacer un juicio paralelo. Son los tribunales los que tienen que dilucidar las responsabilidades», declaró el portavoz de la CEE. Asimismo, ha indicado que «el arzobispo de Granada ha hecho saber a los obispos españoles toda la cronología de los hechos», con una «cercanía y dolor que los obispos han hecho suyos».

En relación con los asuntos tratados en la Plenaria, los obispos han aprobado una Nota Pastoral sobre la realidad social de España, en la que envían un mensaje de aliento a todas las personas que sufren inquietud e incluso desesperanza. Asimismo, los obispos han incrementado, un año más, la cantidad destinada a Cáritas, que ascenderá a 6.200.000 euros. Por otro lado, a partir de ahora, las tareas de comunicación de la Conferencia Episcopal Española quedará coordinada bajo una única dirección, en la que don José María Gil Tamayo contará con don José Gabriel Vera, tras la marcha de don Isidro Catela, quien ha dirigido la Oficina de Información desde septiembre de 2004, y que comenzará en enero nuevos proyectos profesionales.

Nombres propios

Los seis nuevos santos canonizados por el Papa Francisco, el pasado domingo, respondieron, «con extraordinaria creatividad, al mandamiento del amor a Dios y al prójimo», destacó el Pontífice. Entre ellos, se encuentran el sacerdote **Kuriakose Elias Chavara de la Sagrada Familia** y la religiosa **Eufrosia Eluvathingal del Sagrado Corazón**, ambos indios.

El Papa Francisco animó a los participantes del III Congreso mundial de movimientos eclesiales a «mantener la frescura del carisma, respetar la libertad de las personas y buscar siempre la comunión».

El Papa ha enviado un telegrama con motivo del fallecimiento, a los 98 años, del cardenal **Fiorenzo Angelini**, Presidente emérito del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Agentes Sanitarios.

La Iglesia está cerca del pueblo egipcio, le dijo el Papa, el lunes, a **Abdel Fattah Al-Sisi**, Presidente del país. Por otro lado, el Patriarca caldeo de Babilonia, con sede en Bagdad, **Louis Raphael Sako**, ha denunciado la pasividad «de la comunidad islámica oficial», ante los crímenes del llamado Estado Islámico.

Cinco millones de fieles venerarán en Goa (India) las reliquias de san **Francisco Javier**, expuestas, desde el sábado y durante 40 días, en la catedral.

La alegría del Evangelio de la Familia es el título del mensaje de la **Subcomisión episcopal para la Familia y Defensa de la Vida**, para la Jornada de la Sagrada Familia, que se celebrará el 28 de diciembre.

Los obispos de Estados Unidos aplauden la decisión del Presidente **Obama** de paralizar la expulsión de unos 5 de los más de 11 millones de personas inmigrantes sin papales (básicamente, las que tienen hijos con nacionalidad estadounidense, o residencia permanente), pero urgen a demócratas y republicanos a acordar una reforma migratoria integral.

El Gobierno español ha concedido la nacionalidad española a las Misioneras de la Inmaculada Concepción **Paciencia Melgar** y **Helena Wolo**, que, tras superar el ébola, donaron plasma para tratar a la auxiliar **Teresa Romero**. Al no ser españolas, no se las trasladó a España, y se curaron en Liberia.

El Presidente del Gobierno, **Mariano Rajoy**, firmó el jueves un convenio con el Arzobispado de Santiago, el Ayuntamiento y la Xunta de Galicia, por el que el Gobierno aportará 17 millones de euros para las obras de restauración previstas en el Plan Director de la catedral antes del Año Santo de 2021.

El arzobispo de Valencia, cardenal **Cañizares**, inauguró, el domingo, una nueva capilla de Adoración Eucarística Perpetua, en Alzira. El sábado 29, se inaugura en Valencia la Plaza de **San Pedro Poveda**, en honor del fundador de la Institución Teresiana.

Monseñor **Escudero**, obispo de Palencia; y los sacerdotes **Jaime Garralda**, jesuita, **Justo Bermejo** y **Juan de Dios Larrú** recibieron, el lunes, los Premios de la Fundación *Alter Christus*, del *Regnum Christi*.

Los ex eurodiputados **Jaime Mayor Oreja** y **Carlo Casini**, Copresidentes de la Federación Europea *One of us*, presentarán mañana, a las 13 horas, en la Oficina del Parlamento Europeo en Madrid, el Plan de Acción 2015 de esta federación pro vida. También mañana, a las 19.30 h, la parroquia de San Jerónimo el Real (calle Moreto, 4), de Madrid, acogerá la segunda sesión del Foro *Cristianismo y sociedad*, con la participación de don **Francisco Vázquez**, ex embajador de España cerca de la Santa Sede. El mismo día, a las 10.30 h, se presenta en la FNAC de Madrid (calle Preciados, 28), el libro *Mujeres de cine*, editado por **Enrique Chuvieco**, en Rialp. Por otro lado, la asociación **CinemaNet** entrega, a las 20 h, en el Hotel Miguel Ángel, de Madrid, sus Premios *Personaje* (a *Amor y letras*) y *¡Qué bello es vivir!* (a *Gravity*).

Este fin de semana, se celebra, en el Centro *Mariápolis Luminosa* (Las Rozas, Madrid), el Congreso de **Economía de Comunión** *El valor del trabajo. El mundo laboral desde el prisma de la EdC*.

Importantes nombramientos en la Santa Sede

El Papa se reunió el lunes con los jefes de los dicasterios vaticanos para estudiar una propuesta de simplificación y agilización de la Curia romana, que entre otras cosas fusionará y agrupará organismos. Las reformas serán debatidas por el Consejo de cardenales, que se reunirá en el Vaticano la segunda semana de diciembre.

En la relación con estas reformas, se encuentra el nombramiento del cardenal Robert Sarah como Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, dicasterio con una nueva estructura más simplificada y una sola secretaría. Antes de abandonar la Presidencia del Consejo Pontificio *Cor Unum*, el cardenal guineano visita Haití, del 25 al 29 de noviembre, en el quinto aniversario del terremoto que dejó 230 mil víctimas mortales. El Papa ha convocado una conferencia sobre Haití el 10 de enero en el Vaticano.

Otro importante nombramiento, en los últimos días, es el del abogado suizo Rene Bruehlhart como nuevo Presidente de la Autoridad de Información Financiera (AIF), de la que hasta ahora era Director. Es el primer laico al frente de esta institución vaticana, que regula las actividades financieras de la Santa Sede. Le *fichó* en 2012 Benedicto XVI, para llevar a cabo un proceso de reformas, aceleradas después por Francisco.



Kenia: 28 cristianos asesinados

Veintiocho personas fueron asesinadas el sábado en un autobús en Mandera, al norte de Kenia, cerca de la frontera con Somalia, por varios terroristas islamistas de la organización Shabaab, vinculada a Al Qaeda. Fueron asesinados aquellos pasajeros que no eran capaces de recitar un versículo del Corán. Ante la amenaza de nuevos atentados, las iglesias de la zona están siendo custodiadas por agentes armados.

Propuesta del régimen chino al Vaticano

El Gobierno chino ha planteado a la Santa Sede una solución al nombramiento de obispos en este país, según el cual el régimen propondría dos candidatos, de los que Roma tendría que escoger a uno. La propuesta, lanzada a través de un artículo en el *Global Times* (la edición en inglés del diario oficial del Partido Comunista), es difícilmente aceptable para el Vaticano en los términos actuales, ya que consagra la primacía de la Asociación Patriótica, creada por el régimen para controlar la Iglesia sin interferencias de Roma. Según aclaró Benedicto XVI, en su *Carta a los católicos de China*, la pertenencia a esa asociación «es incompatible con la doctrina católica», un principio que ha reafirmado después el Papa Francisco.

A pesar de estas enormes diferencias, el Secretario de Estado, el cardenal Parolin, dejó abierta una puerta al acuerdo, al recordar, en un congreso sobre su predecesor y artífice de la *Ostpolitik* vaticana, el cardenal Casaroli, que, con los regímenes comunistas de Europa del Este, se llegó a un acuerdo para la elección de obispos. Si se trata sólo de optar por candidatos de bajo perfil *político*, que se concentraran en el trabajo *pastoral*, el Vaticano estaría dispuesto a un entendimiento.

La oferta de las autoridades chinas llega en un momento de aumento de la represión contra los cristianos, concentrado en la provincia de Zhejiang, con el claro objetivo de frenar el rápido avance del cristianismo. Algunos expertos temen que pueda ser el inicio de una represión a gran escala.

Dos congresos defienden la libertad de enseñanza

Cerca de 800 profesores de Religión de Andalucía se han reunido, este fin de semana, en Sevilla, para valorar el futuro de la asignatura de Religión y redescubrir los nuevos desafíos a los que se enfrentan los docentes. En sus conclusiones, tras dos días de encuentro, reivindican «el valor académico y curricular de la Enseñanza Religiosa Escolar», y denuncian la discriminación al profesorado de Religión. En Madrid, Escuelas Católicas denuncia otro tipo de ataques políticos, el de aquellos que «piden la desaparición de nuestras escuelas». Concepción Viviente, Presidenta de Escuelas Católicas de Madrid (ECM), exigió «respeto a nuestra labor educativa y social», y «respeto a la libertad de los padres». En el III Congreso de Escuelas Católicas de Madrid, participó el arzobispo, monseñor Carlos Osoro, que animó a los religiosos en la enseñanza a «tener la valentía, audacia y creatividad para redecorar la escuela cristiana y hacerla apetecible».

Primera Vigilia de monseñor Osoro con los jóvenes

Monseñor Carlos Osoro celebrará una Vigilia con los jóvenes el 5 de diciembre. Será la primera de sus citas en los primeros viernes de mes, y comenzará a las 21 horas con una cena de bocatas en la plaza de Juan Pablo II. Dos días después, otra Vigilia abarrotará la catedral de la Almudena. Don Carlos Osoro presidirá por primera vez, el domingo 7, a las 21 horas, la Gran Vigilia de la Inmaculada, y como en años anteriores, en Madrid habrá Vigilias, también a las 21 h., en la basílica de la Merced y en el santuario de María Auxiliadora, presididas por los obispos auxiliares. Habrá Vigilias, asimismo, en las diócesis de toda España, apoyadas por el rezo y la mortificación de las monjas de más de 700 conventos de todo el territorio nacional.



La CEE denuncia en el Vaticano las devoluciones en caliente



El Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes organizó, la semana pasada, unas jornadas sobre migraciones a las que acudieron más de 300 personas de 93 países. Desde España, y con monseñor Ciriaco Benavente –Presidente de la Comisión episcopal de Migraciones, de la Conferencia Episcopal Española– a la cabeza, acudió un nutrido grupo de representantes de la pastoral de migraciones. Durante su intervención, monseñor Benavente aludió al problema de la vulneración de los derechos humanos en la frontera con Marruecos, especialmente a través de las llamadas *devoluciones en caliente*. También resaltó que los inmigrantes, en España, están para quedarse, no sólo de paso. Algo que se refleja en el creciente número de parroquias, escuelas y familias interculturales.

También acudió al encuentro el director del Secretariado de Migraciones de la CEE, el sacerdote jesuita José Luis Pinilla –en la foto, saludando al Papa Francisco–, quien explica a *Alfa y Omega* que uno de los puntos más destacados de su intervención fue la propuesta, a las Conferencias Episcopales Europeas, de una cooperación activa con la Iglesia en Iberoamérica, con el objetivo de «promover el acompañamiento de los sacerdotes a los inmigrantes latinos. La propuesta ha calado, y esperamos una próxima reunión», adelanta.

El Papa, que concedió una audiencia a los participantes, hizo hincapié en los beneficios que obtienen los países acogedores gracias al trabajo de los emigrantes, y recalcó que los que de verdad salen perdiendo son los países de origen, porque la emigración genera «empobrecimiento debido a la pérdida de las mejores mentes, fragilidad de los niños que crecen sin padres y riesgo de ruptura de los matrimonios a causa de ausencias prolongadas».

Además de pedir una mayor cooperación entre países de origen y tránsito para que estos problemas desaparezcan, el Papa recordó a los presentes que los católicos son los rostros de esperanza en las «situaciones de desesperación y soledad, y añadiría de marginación». La Iglesia, afirmó, «es una madre sin fronteras y se esfuerza por alimentar la cultura de la acogida y la solidaridad, en la que ninguno es inútil».

El Papa en la FAO: «Nos preocupamos poco de los que pasan hambre»

El Papa Francisco visitó, el jueves pasado, la sede de la FAO en Roma, con ocasión de la II Conferencia Internacional sobre Nutrición. En su discurso, lamentó que «nos hemos preocupado demasiado poco de los que pasan hambre», que en realidad «nos piden dignidad, no limosna». Ante numerosos representantes de Estados –entre los que se encontraba la reina doña Letizia–, el Papa denunció que, hoy, «los alimentos son una mercancía cualquiera, sujeta a especulación, incluso financiera»; y señaló que «hay comida para todos, pero no todos pueden comer», mientras se extienden «el derroche, el descarte, el consumo excesivo». Por este motivo, llamó a «reconocer los límites de planteamientos basados en la soberanía de cada uno de los Estados, entendida como absoluta», porque «los destinos de cada nación están más que nunca enlazados entre sí, al igual que los miembros de una familia, que dependen los unos de los otros».

Otra de sus intervenciones sociales de la semana tuvo lugar a través de un videomensaje a la IV edición del Festival de la Doctrina Social de la Iglesia, en el que recordaba que, ante la situación de crisis, «la gran tentación es pararse a curar las propias heridas y encontrar una excusa para no escuchar el grito de los pobres. Aquellos que sólo buscan sanar sus heridas, terminan maquiandose». Estamos llamados, recordó, «a ir más allá y abordar las necesidades reales. Para ir más allá hay que tomar la iniciativa...» Y puso como ejemplo de iniciativa «desarrollar una empresa capaz de innovar no sólo tecnológicamente, sino con nuevas formas de participación y responsabilidad de los trabajadores. Tomar la iniciativa significa superar el asistencialismo».

Libros

Con el título *Con tres papas*, y el enigmático subtítulo *Teología breve al final de los días*, monseñor Juan Antonio Martínez Camino recopila 70 artículos periodísticos, entrevistas e intervenciones

públicas suyas diversas durante los diez años (2003-2013) en que fue Secretario General y portavoz de la Conferencia Episcopal Española. El libro es una especie de diario, que comienza con los recuerdos e impresiones personales del autor acerca de los tres Pontífices que marcaron su

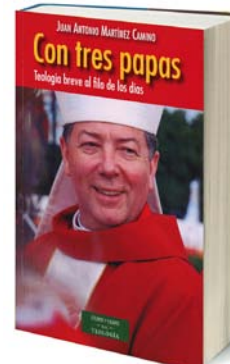
período al frente de la sala de máquinas de la CEE. También analiza los aspectos más relevantes del magisterio y ministerio pontificio durante 10 años especialmente intensos en la historia de la Iglesia (muerte de Juan Pablo II, pontificado y renuncia de Benedicto XVI, elección de Francisco...) La Biblioteca de Autores Cristianos permite repasarlos desde la mirada de quien, indiscutiblemente, es una de las mejores plumas del episcopado español, como podrán seguir comprobando los lectores de *Alfa y Omega*, que tendrán, a partir de hoy, el privilegio de leer sus comentarios semanales al Evangelio dominical.

Mucho más breves son los dos siguientes capítulos. El dedicado a los mártires («Uno de los servicios más gratificantes que me correspondió prestar como Secretario General de la Conferencia Episcopal fue, sin duda, la organización de las dos grandes beatificaciones de mártires del siglo XX en España: la de 2007, en Roma, y la de 2013, en Tarragona», afirma), y un tercero, especialmente recomendable, sobre *Semblanzas de testigos*. El autor escribe sobre el llorado monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid hasta 2007; la Inmaculada; san Rafael Arnáiz, un religioso que ha marcado profundamente la biografía espiritual de monseñor Martínez Camino; san Ignacio, san Francisco Javier, san Juan XXIII...

Pero muchos lectores seguramente abrirán el libro por el cuarto capítulo. Como portavoz de los obispos, monseñor Martínez Camino tuvo que fajarse y enfangarse en las más agrias polémicas, especialmente en los años del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, decidido a impulsar un programa de fuerte contenido moral y antropológico. Se redefinió la institución del matrimonio, se cuestionó el derecho a la vida, se atacó el derecho de los padres a elegir la formación moral y religiosa de sus hijos... Desde la CEE, don Juan Antonio afrontó estas batallas no buscadas ni deseadas con una dialéctica clara, brillante y siempre incisiva, con argumentos siempre intelectualmente impecables. Pagó un alto precio en forma de calumnias y ataques personales desde algunos medios de comunicación.

Por último, el libro se detiene en tres «instrumentos especialmente relevantes al servicio de la nueva evangelización»: la Biblia de la CEE, versión oficial; la JMJ de Madrid 2011 y el *Catecismo*, en su XX aniversario. El libro concluye con la ordenación episcopal de monseñor Martínez Camino, recibida en 2008, quien confiesa que «ser obispo es algo que no entraba en mis planes. Cura quise ser desde que tengo uso de razón, y antes».

R.B.





Texto: María Martínez. Ilustraciones: Asun Silva

¿Sabías que el Adviento se inventó en España?



bre nace en Alemania, en el siglo XIX. En las casas, se hacía una liturgia familiar para bendecir la mesa el domingo. La corona tiene cuatro velas moradas, una por cada domingo del Adviento, colocadas en un círculo de plantas verdes, que representa el círculo del año y la eternidad de Dios. Esta costumbre pasó a las iglesias ya en el siglo XX».

¿Cómo celebrar el Adviento en familia?

¿Cómo se puede hacer una celebración familiar en torno a la corona de Adviento? Os proponemos una forma muy sencilla: cada domingo, cuando estéis todos juntos antes de comer,

encendéis una vela el primer domingo, dos el segundo... Luego podéis leer o recordar el Evangelio que se ha leído ese día en Misa, y hacer una pequeña oración. Además, sería estupendo que, según cada lectura, hiciéramos un buen propósito para cumplir durante toda esa semana:

■ **Primera semana:** Hay que estar vigilantes para descubrir cuándo viene Jesús a nuestra vida. Por eso, estaremos muy atentos para ver cuándo podemos hacer algo bueno.

■ **Segunda semana:** Para preparar el camino a Jesús, vamos a rezar un poco más esta semana (y el resto del Adviento), pidiéndole que Él siempre sea lo

más importante para nosotros.

■ **Tercera semana:** Como san Juan Bautista, tenemos que ser profetas de Jesús, hablando de Él a los demás y explicándoles el verdadero sentido de la Navidad y por qué estamos alegres.

■ **Cuarta semana:** La Virgen y san José se fueron hasta Belén casi sin nada, y nadie los ayudó cuando llegaron e iba a nacer Jesús. Nosotros lo compensaremos intentando ayudar a quienes lo necesiten.



Este domingo empezamos el Adviento. ¿Sabíais que se *inventó* en España? El padre Manuel González López-Corps, que enseña Liturgia a los seminaristas de Madrid, nos cuenta que, en el año 380, todos los obispos españoles se reunieron en Zaragoza, y «hablaron de una preparación para el nacimiento de Jesús, que entonces se celebra-

ba el 6 de enero. Se invitaba a los cristianos a juntarse en las iglesias para rezar, todos los días desde el 17 de diciembre». Con el tiempo, la Navidad pasó al 25 de diciembre, y el Adviento eran los cuatro domingos de antes. Tiene tanta importancia, que terminó marcando el comienzo del año para la Iglesia.

Uno de los signos más característicos del Adviento es la corona. «Esta costum-

¿Sabías que...?

● En Francia, el Adviento empezó a celebrarse como un tiempo parecido a la Cuaresma. Por eso, en Misa se utiliza el color morado y no se canta el *Gloria*. La Cuaresma es un tiempo penitencial, en el que lo más importante es arrepentirse de los pecados. El Adviento no es exactamente así, sino un tiempo de expectación, porque viene Jesús. Hasta el 16 de diciembre, preparamos su segunda venida, al final de los tiempos. Desde el día 17, preparamos su nacimiento. «Hay que vivir este tiempo desde la oración y con esperanza. Y también con sobriedad» y sencillez, porque todavía no es Navidad. De hecho, «hasta hace poco, en Adviento también se ayunaba».

● En el siglo VIII, en España, a partir del 17 de diciembre, «había catequesis en las iglesias sobre Quién es el que viene, explicando los títulos que tiene Jesús en el Antiguo Testamento. En los monasterios, al acabar la catequesis, los monjes repartían dulces o nueces. De ahí sale la costumbre de dar peladillas los días antes de Navidad». De esas catequesis, se conservan sólo unas oraciones cortas que se leen antes del Evangelio en la Misa de esos días.

● El Adviento tiene sus personajes propios: el profeta Isaías, que anunció la llegada de Jesús; san Juan Bautista, que avisó al pueblo de Israel de que el Mesías estaba cerca; y la Virgen. En España, desde el siglo VIII, el 18 de diciembre celebramos a Santa María de Adviento. Ahora se la conoce como Nuestra Señora de la Esperanza o la Virgen de la O, y se la representa embarazada. En el norte de Europa, dan mucha importancia a santa Lucía, porque su nombre recuerda a la luz que trae Jesús. En el Este, se celebra la fiesta de San Nicolás, que fue un obispo de Turquía que se dedicó a enseñar y ayudar a los niños.

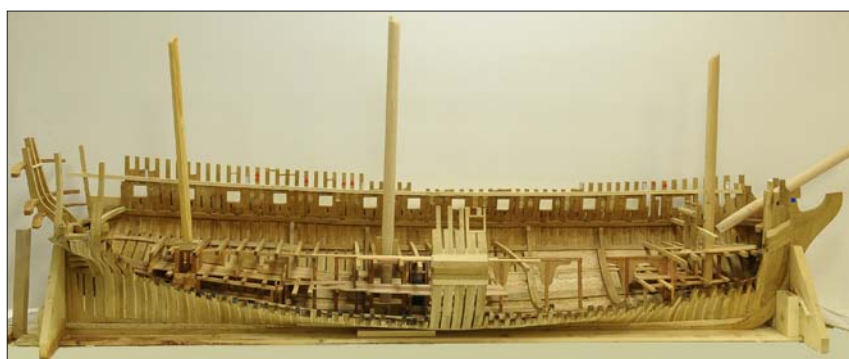
El último viaje de la Fragata Mercedes: Historia de una reparación

Algo más que un tesoro

La exposición El último viaje de la fragata Mercedes recuerda la desafortunada historia de este navío, que acabó bajo las aguas del golfo de Cádiz en 1804, y que fue recuperado para el patrimonio español tras el litigio mantenido en los tribunales norteamericanos contra la empresa Odyssey. La muestra, con dos sedes: Museo Arqueológico Nacional y Museo Naval, da a conocer, hasta el 15 de enero próximo, el contexto histórico, las circunstancias que rodearon el hundimiento de este buque de la Armada, y la importancia de proteger el patrimonio subacuático

Hubo un tiempo en el que los marinos españoles atravesaban el Atlántico, llevando el nombre de España tanto a América como a las demás partes del mundo. Pero, en los albores del siglo XIX, el imperio español hacía aguas. Sus vecinos franceses e ingleses (Napoleón y el rey Jorge III) se frotaban las manos. Tras un largo conflicto de 6 años contra Inglaterra, nuestra fuerza naval no daba más de sí y una terrible epidemia de fiebre amarilla masacraba a la población. Como las arcas del Estado estaban vacías, el Primer ministro de Carlos IV, Godoy, ordenó fletar un convoy entre la península y las colonias, para traer caudales a la Hacienda Real. En 1804, una escuadra española, formada por cuatro fragatas: *Medea*, *Mercedes*, *Fama* y *Clara*, zarpaba de Montevideo con sus bodegas cargadas de monedas, miles de kilos de quina para combatir la fiebre amarilla, y cientos de productos codiciados por quienes podían adquirirlos. Al mando, el experto marino don José Bustamante, que, en un cambio de última hora, había pedido al comandante Diego de Alvear que dejara la *Mercedes*, para ejercer de segundo desde la *Medea*. Aunque de sobra era conocida la querencia de la Armada inglesa por los barcos españoles, navegaban con cierta tranquilidad, amparados por el tratado de paz que existía entre los dos países. A la altura del Cabo Santa María, a tan sólo una jornada de las costas gaditanas, les salieron al paso 4 fragatas inglesas, mejor

pertrechadas que las españolas. El vicealmirante británico, Graham Moore, exigió su rendición, convencido de que los caudales iban destinados a Napoleón, el más temido enemigo de los ingleses por aquellos años. Ante la negativa española y sin respetar la negociación previa, comienza el combate. En poco tiempo, la bala de un cañón inglés incendió la santabárbara de la *Mercedes*, que saltó por los aires, y se hundió al instante. Al frente de sus hombres, desde la cubierta de la *Medea*, Diego de Alvear contempló con horror la explosión que acababa con la vida de su mujer y 7 de sus hijos.



Moneda de Carlos IV del pecio de la *Mercedes*. Arriba, un quintante. A Izquierda: reproducción de la *Mercedes* de los carpinteros del Museo Naval; arriba, el cuadro de F. Sartorius. Abajo, monedas tal como quedaron a causa del accidente

El mayor de ellos le acompañaba en el buque. Su historia conmovió incluso a los propios ingleses, que le indemnizarían por la pérdida. En el naufragio de la fragata, fallecieron al menos 275 personas – apenas sobrevivieron 40– y se depositaron en el fondo del mar unos 900.000 pesos de plata, quina, lana de vacuña y cacao.

Tras una dura batalla en la que los españoles se defendieron con la valentía que les caracterizaba, los tres navíos restantes arriaron el pabellón y se rindieron. Las fragatas fueron detenidas y llevadas a un puerto inglés. El pintor británico Francis Sartorius reflejó fielmente la voladura de la *Mercedes*, y Benito Pérez Galdós la describió en detalle en sus *Episodios nacionales*. Este acontecimiento acabó con el acuerdo de paz entre Inglaterra y España y fue el preludio del posterior desastre de Trafalgar.

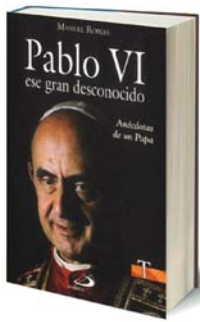
Una empresa de cazatesoros llamada *Odyssey*, que supuestamente buscaba un navío inglés, extrajo cerca de 600.000 monedas de plata y algunas de oro de entre los restos del naufragio. Las autoridades españolas, que previamente habían negado permiso a esta empresa para que buscara pecios españoles, sospecharon del engaño y comenzó entonces un duro litigio de casi 6 años, hasta que consiguieron recuperar las monedas. El fallo resultó durísimo para *Odyssey*, puesto que no sólo tuvo que devolver el tesoro y pagar las costas, sino que, además, el tribunal norteamericano le acusó de mala voluntad, mala praxis, colaboración nula con la justicia y violación del reposo de los fallecidos en el barco.



Toda la injusticia del ataque inglés y del expolio de *Odyssey* encuentra respuesta en esta exposición, en la que descubrimos objetos de la época, documentos históricos claves y más de 30.000 monedas de plata que *Odyssey* trató de hacer pasar por el tesoro del *Black Swan*. Destaca una reproducción de la *Mercedes*, construida por los carpinteros del Museo Naval, o un bloque compacto de monedas en forma de saca, tal como se encontraron muchas. El relato histórico recuperado en esta exposición nos advierte sobre el respeto que debemos tener al patrimonio subacuático y alerta sobre el interés de los cazatesoros en desmembrarlo. En el Museo Naval se ha reservado un espacio para recordar a los fallecidos. Podemos conocer sus nombres, procedencia y oficios, y homenajear a los marinos que, durante siglos, hicieron grande a España.

Eva Fernández

Para leer



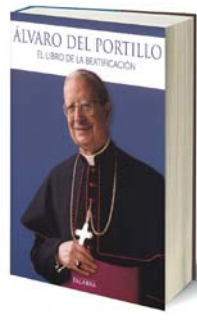
Tras los pasos de Pablo VI

Giovanni Battista Montini llegó al pontificado en medio de una época turbulenta para el mundo. Defendió la fe de los más sencillos, lo que le valió no pocas críticas y mucho sufrimiento. Manuel Robles recupera su figura en *Pablo VI, ese gran desconocido* (ed. San Pablo), que nos acerca a la personalidad de un Papa intelectual, enérgico y muy espiritual, que marcó la entrada de la Iglesia en la modernidad.



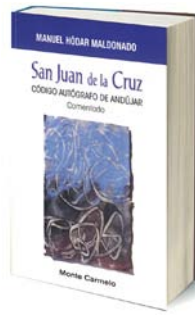
Teresa de Calcuta

Teresa de Calcuta. La persona (ed. Freshbook) no es otro libro más sobre la *Madre de los pobres*. En él, Fernando López de Rego se quiere acercar, desde los detalles ya conocidos de su biografía, a la persona detrás de la celebridad mundial. Para ello, hace un retrato de su vida interior, deteniéndose en su noche oscura; y entrevista a varias personas que la conocieron: amigos, vecinos, Misioneras de la Caridad...



Beato Álvaro del Portillo

No hace dos meses todavía desde que fue beatificado en Madrid el sucesor de san Josemaría y primer Prelado del *Opus Dei*. Darío Chimeno y José María Navalpotro, Director y Redactor Jefe de *Mundo Cristiano*, publican ahora, en la editorial Palabra, *Álvaro del Portillo. El libro de la beatificación*, con testimonios, fotografías, artículos de quienes le conocieron y las crónicas de aquellos días.



Y dijo san Juan de la Cruz...

La guía espiritual que hacía san Juan de la Cruz con las carmelitas del convento de la Encarnación dio lugar a numerosos pensamientos –conocidos como los *dichos* del santo–, sobre diferentes aspectos de la vida espiritual. Manuel Hódar Maldonado los recoge en *San Juan de la Cruz. Código autógrafo de Andújar* (ed. Monte Carmelo), y a cada uno añade un comentario de gran provecho para amar mejor al Amado.



De la mano de san León Magno

San León I fue el primer Papa al que la Tradición ha denominado *Magno*, y buena parte de su pontificado la dedicó a combatir las herejías de su tiempo. Por eso, sus *Homilias sobre el año litúrgico* (BAC) contienen interesantes aportaciones cristológicas; pero no se quedan ahí: en ellas, san León Magno se revela como un gran maestro de vida espiritual y de ascética entendida como amor y búsqueda de Dios.



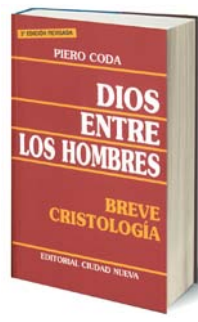
Ángel de mi guarda...

La *Doctrina y el devocionario angélico* que recopila el padre carmelita Rafael López Melús, en *Buenos días, ángel de mi guarda* (ed. Edibesa), no es una colección de relatos piadosos y cuentos pseudo infantiles, sino un sano ejercicio de realismo y de ayuda para la vida diaria cristiana, con base en las Sagradas Escrituras, el magisterio de la Iglesia y el testimonio de santos de todas las épocas.



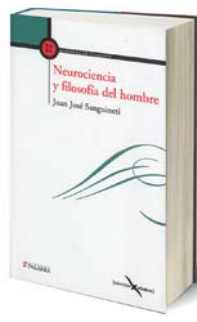
La pobreza, en el Vaticano II

La cuestión de la pobreza ha tenido una recepción defectuosa en la Iglesia postconciliar; con frecuencia, se ha asociado al marxismo, lo que ha originado no pocas confusiones hasta el día de hoy. Joan Planellas ha recogido los debates y los textos conciliares sobre este punto en *La Iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano II* (ed. Herder), y los enmarca en la continuidad del magisterio del Papa Francisco.



Dios con nosotros

Con un ritmo ágil y sencillo, Piero Coda nos introduce en la extraordinaria aventura de Cristo y su progresiva revelación en los evangelios, su doctrina, el testimonio de sus apóstoles, el cumplimiento de las profecías mesiánicas, la identidad entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe que profesamos... El resultado, un breve y atractivo tratado de cristología: *Dios entre los hombres* (ed. Ciudad Nueva).



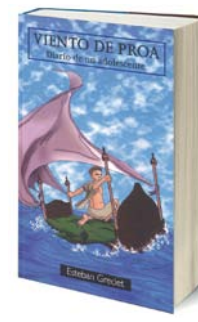
Neurociencia y antropología

La neurociencia es uno de los sectores científicos que más interés despiertan hoy, tanto por su rápida evolución como por sus aportaciones a otros campos del saber humano. El cateático de Filosofía Juan José Sanguinetti, de la Universidad de la Santa Cruz (Roma), ofrece en *Neurociencia y filosofía del hombre* (ed. Palabra), una visión de conjunto, resaltando las repercusiones antropológicas de esta ciencia.



Amigos de la Santa

Una nutrida y provechosa selección de pensamientos teresianos, una síntesis biográfica, un devocionario y varios himnos compuestos por la primera Doctora de la Iglesia, un repertorio poético a cargo de algunos de los más conocidos escritores españoles... todo esto contiene *Castillo de cristal* (Editorial de Espiritualidad), que nos ofrece Manuel Diego *para escuchar y acompañar a Teresa de Jesús...*



Diario de un adolescente

Viento de proa. Diario de un adolescente (ed. HiFer Editor), de Esteban Greciet, recoge en primera persona, en forma de diario, las experiencias de un muchacho que pasa por el difícil momento de la adolescencia. El resultado es un ameno relato ambientado en la España de la posguerra. La narración arranca con el recuerdo de la muerte del padre, caído *sin gloria* víctima de una bala perdida.



Literatura juvenil

Lyon, Francia, noviembre de 1886: una joven se infiltra en un comité revolucionario con la esperanza de poder salvar la vida de algunos sacerdotes perseguidos. Un siglo después, Emilia descubre sus cartas... Éste es el argumento del libro *Firmado Carlota* (Ediciones Encuentro Junior), en el que Sophie de Mullenheim construye un atractivo relato sobre el valor de la fe, la amistad y el amor.

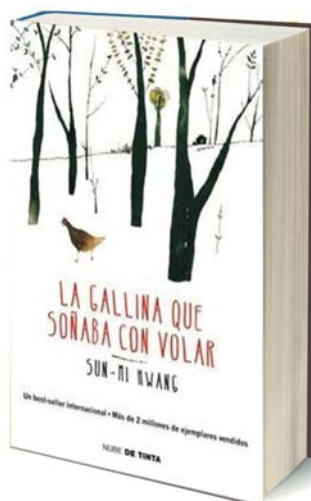
Novela

Todo es incierto y último

Título: *La gallina que soñaba con volar*

Autor: Sun-Mi Hwang

Editorial: Nube de tinta



Una novela sobre la pasión. Buscando libertad en el amor, pone un espejo frente al sometimiento, al narcisismo, a la negación, a la entrega, al utilitarismo..., para llegar a la generosidad y la gratuidad del amor.

La colección de situaciones, armadas como fábulas, sobre las que trabaja la narración, sirve de escenario adecuado para la representación de la trama: una mirada perspicaz y crítica al mundo actual, a los poderes establecidos, en la que se enmarca la crisis de la madurez personal de la gallina protagonista: ni el mundo es lo que parece, ni los buenos tan buenos, ni los malos tan malos, ni el amor una utilidad.

Está construida como una novela bien escrita y entretenida. Una novela dura, triste, extraña y dolorosa. Comento lo que he sentido; no sabría explicar bien lo que he leído: la fuerza del cariño se propone como más fuerte que la sangre. Demuestra la traductora un buen manejo del lenguaje, porque la autora es de las

que utilizan el diccionario y eso hace atractivo el hecho de leer. En cuanto a la historia, nos adentramos en una fábula, algo surrealista, acerca de la comunicación, la incomprensión y el egoísmo, aunque no sabemos en ningún momento por qué nos cuenta lo que nos cuenta ni si la superrealidad en que se sitúa es trasunto de alguna otra cosa.

«Los momentos preciosos no dura(ba)n eternamente»: me hizo recordar a Quevedo –*nadar sabe mi llama la agua fría/y perder el respeto a ley severa*–: la vida, la muerte, cada trance, todo contextualizado en la libertad que hace que la persona (la gallina que somos cualquiera de nosotros) se identifique consigo misma. Los demás animales, sobre todo el ánade y la comadreja, son otros tipos co-protagonistas: cada uno quiere satisfacer un anhelo diferente. El resto es coro. ¡Parece una tragedia griega..., y a lo mejor lo es! ¿De una autora coreana? Quizá por eso no hay exageración en las propuestas, lo que hace que los nudos en la garganta sean verdaderos y no ficciones cuando lees. Tomas partido y comprendes cuál es el lado del bien.

Tudo é incerto e derradeiro, dice Pessoa, todo es disperso, nada entero, continúa. La incertidumbre es una de las cosas que peor gestionamos las personas, buscando seguridades a las que aferrarnos: están presentes en esta novela, dispersas por las fábulas, incompletas hasta que las rellenas con tus vivencias o experiencias, o cuestiones vitales.

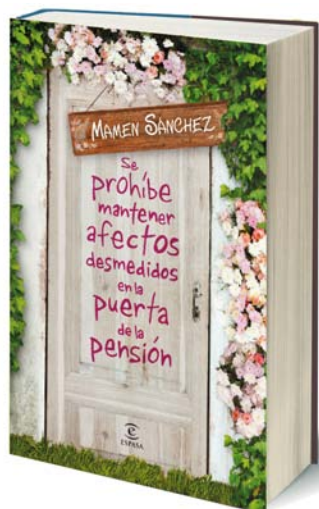
Jaime Noguera Tejedor
jaimenoguera@telefonica.net

¡Qué difícil es vivir!

Título: *Se prohíbe mantener afectos desmedidos en la puerta de la pensión*

Autor: Mamen Sánchez

Editorial: Espasa



Novela alcachofa. Mejor a la brasa que cocida. Alcachofa, porque tienes que ir quitando las hojas duras, las amargas y las que saben a madera, antes de llegar a un corazón tierno, cálido, delicioso. Pero está muy en el fondo. Eso sí, es grande: uno da para comer.

Cada una de las historias que se entrecruzan, parecen cuentos y son historias que alguien podría haber vivido de verdad. Historias acerca de personas..., que necesitan atención, dedicación y mimos. El hilo conductor es siempre el mismo: individuos que se encuentran en una encrucijada emocional y a los que se aparece la realidad, proponiéndoles pequeñas opciones y destellos de luz. La idea es brillante. Los escenarios, actuales y precisos. Los personajes están definidos con precisión y las tramas resultan creíbles, nada forzadas. ¡Una idea muy sugerente!

Con todo, vale la pena leerla, pues se hace amena. Si además estuviese bien escrita, sería una gran novela.

J.N.T.

Punto de vista

La paciencia de monseñor Casaroli

El centenario del nacimiento del cardenal Agostino Casaroli, Secretario de Estado de san Juan Pablo II, nos sirve para recordar a un trabajador incansable en la negociación vaticana con la Europa comunista. Tuvo ocasión de sufrir el *martirio de la paciencia*, por la cerrazón de unos gobernantes convencidos de haber encontrado el mejor de los sistemas, aunque al peso de su cruz también contribuyeron las incomprensiones desde el interior de la Iglesia. Sin embargo, Casaroli tuvo siempre muy en cuenta el párrafo 158 de la *Pacem in terris*:

«Importa distinguir entre el error y el hombre que lo profesa, aunque se trate de personas que desconocen por entero la verdad, o la conocen sólo a medias, en el orden religioso o en el orden de la moral práctica. Porque el hombre que yerra no queda por ello despojado de su condición de hombre, ni automáticamente pierde jamás su dignidad de persona, dignidad que debe ser tenida siempre en cuenta».

Tales eran las enseñanzas de un Pontífice santo, Juan XXIII, dispuesto, con el cúmulo de la experiencia de sus destinos diplomáticos difíciles en Bulgaria, Turquía y Francia, a salir al encuentro de quienes estaban alejados o eran hostiles a la Iglesia, y que además creían obrar en nombre de la justicia.

Casaroli fue el servidor fiel y prudente al que los Papas confiaron misiones discretas. San Juan Pablo II recordó en su funeral su preocupación constante por la defensa de la libertad de la Iglesia en el cumplimiento de la misión encomendada por su Fundador. Solamente desde la perspectiva de una fe recia, se puede entender la primera visita de Casaroli a Budapest en 1963, en traje civil, sin conocer el idioma y viajando de noche por una ciudad desconocida. Sus estancias al otro lado del *telón de acero* tenían por finalidad salvar las estructuras eclesiales legítimas, acosadas por un poder totalitario. La salvaguarda de los buenos pastores iría en beneficio de unos fieles sometidos a un implacable proceso de descristianización.

Aquel monseñor vaticano sabía actuar contra toda esperanza y frente a la coraza de las posiciones inamovibles de sus interlocutores, y respondía con delicadeza hasta hallar un punto de encuentro con el corazón de la persona, en un intento de mitigar el peso de la ideología y de la voluntad de poder. En ocasiones, hizo uso de la pedagogía del sentido común, pues ni siquiera los comunistas yugoslavos, supuestamente más moderados que sus vecinos, conocían bien a la juventud a la que pretendían adoctrinar. En cambio, Casaroli, que había sido capellán de una cárcel de menores en Roma, supo recordarles que, cuanto más insistieran en imponerles el marxismo, más reaccionarían encerrándose en ellos mismos, aunque externamente, y por interés propio, muchos aplaudieran las consignas oficiales. En efecto, pronosticó a sus interlocutores que, en un futuro más o menos lejano, se darían cuenta de haber construido en el vacío y obtenido el efecto contrario. La imprevista caída de los regímenes comunistas le dio la razón.

Antonio R. Rubio Plo

Gentes

Paco Sánchez (en *La Voz de Galicia*)
Periodista



Me preocupa la irrelevancia de los programas políticos: en unos casos, porque mienten; en otros, porque ni se formulan. Supongo que piensan que no pensamos. Y aciertan...

Nicolás Jouve (en *Páginas Digital*)
Catedrático de Genética



Quienes deseamos que se acabe con el holocausto de vidas humanas concebidas y no nacidas, debemos seguir luchando por aquello en lo que creemos y rechazar las posturas ambiguas, los argumentos del *mal menor*, y aún más del mal llamado *voto útil*, y actuar en conciencia, aunque haya que atravesar por un largo desierto. La vida humana no puede ser sujeto de mercadeo electoral.

Jorge Fernández Díaz
Ministro del Interior



Creo que nadie puede poner en cuestión que Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco están siendo absolutamente beligerantes para erradicar del seno de la Iglesia los casos de abusos, que a todos nos conmueven y a todos nos producen un daño muy grande. No se producen estas conductas por desgracia sólo en el seno de la Iglesia.

Hay que reconocer que la Iglesia está poniendo de su parte todo lo posible para erradicarlas de su seno y ojalá consigamos que se erradiquen no sólo del seno de la Iglesia, sino de toda la sociedad.

Literatura

Una novela de culto

La historia que cuento es el resultado de un proceso biográfico reciente. El punto central tuvo lugar el 19-N. Entonces estuve en el auditorio de la Fundación *Mapfre*, en Madrid, porque el escritor Enrique Vila-Matas daba una conferencia sobre el libro fundacional para su vocación de escritor: la lectura de *Jakob Von Gunten*, del suizo Robert Walser.

La semana anterior yo había hecho los deberes y leí la novela de Walser, quizá la más interesante de su *corpus*. Tan es así, que se podría decir que, con ella, escrita en 1909, arranca todo lo que será la gran literatura del siglo XX, y resultará especialmente clave para entender a Kafka. He de reconocer que la propuesta del libro fue para Vila-Matas la excusa para mostrarnos, una vez más, su talento, capaz de citar diez textos de memoria de escritores bien diferentes, y su pasión por la literatura. Pero poco se dijo de Walser y, sin embargo, el argumento de su novela me sigue zureando en la cabeza.

La lectura del *Jakob Von Gunten* se hace imprescindible en nuestros días. Habla de una vocación insípida: la formación de jóvenes en un instituto para obedecer, pero para una obediencia sin más, «para tener una existencia modesta y subordinada». Es la ausencia de toda chispa espiritual, de cualquier arranque o desarrollo de la voluntad. Es la enseñanza de una perfecta sumisión y una superficial cortesía. Estas criaturas adiestradas en el proceso de *deshabitarse* serán siempre un cero a la izquierda, sumisos seguidores de cualquier propuesta, porque nada hay por lo que valga la pena entregar el corazón.

Cuando frisaba los doce años, oí que un vecino de casa nos decía que España era un país de cabestros. Para no interrumpir su discurso, no le pedí entonces que me lo explicara. Hoy, después de la novela de Walser, entiendo esa peligrosa naturaleza de ser toro mansurrón, sin más definición que la que marcan los andares de sus iguales. El hombre vaciado es el objetivo de toda ideología.

La novela adelanta el fascismo, el comunismo, y la tibieza del demócrata silente. Qué bien lo cuenta Benigni, en *La vida es bella*, cuando -cito de memoria- uno de los personajes le dice al protagonista: «La acción más sagrada del hombre es servir, pero el hombre nunca puede ser siervo; es como Dios, que gusta servir al hombre, pero no es su siervo». Cuando el hombre pierde la dignidad en el acto de servir, se convierte en esclavo, y a un esclavo cualquier amo le sirve.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 27 de noviembre al 3 de diciembre de 2014 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

08.25.- Teletienda
08.30 (salvo S-D).- La Mañana de Cope
09.00 (salvo S-D).- LTC
10.00 (salvo S-D-L).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
12.00 (Dom. desde Roma).- *Ángelus*
12.05 (salvo Dom.).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al Día 1; **15.25:** Deportes
17.00; 18.35 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al Día 2
21.35/21.40 (salvo S-D): Deportes/ El tiempo
02.15 -a **08.25**-.- Teletienda

Jueves 27 de noviembre

10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Jóvenes jinetes*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.30.- La Super Peli *Los escoltas* (TP)
17.05.- Serie *El Sargento Preston*
17.50.- Serie *Jóvenes jinetes*
18.40.- Presentación y Película de Cine Western *Dinamita Joe* (TP)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Viernes 28 de noviembre

10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie *Jóvenes jinetes*
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.35.- La Super Peli *Tintín y el secreto del Toisón* (TP)
17.05.- Queremos escuchar. Con Carlos Fuentes
18.40.- Presentación y Película Western *El muchacho de Oklahoma* (+7)
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la verdad. Con Patricia Betancort y David Alemán

Sábado 29 de noviembre

09.00.- Cine *Cazador de recompensas* (TP)
10.30.- Cine *Proscrito del Río Colorado* (TP)
12.45.- Cine *Desafío en la ciudad muerta* (+13)
14.15.- Cine *Territorio apache* (TP)
15.40.- Cine *Sobremesa El tesoro de Damasco* (TP)
17.50.- Nuestro Cine *El Ruiseñor de las cumbres* (TP)
20.00.- La Goleada de la Liga
22.00.- Sábado de AluCine *U-Boat* (+13)
00.15.- La Goleada de la Liga

Domingo 30 de noviembre

09.00.- Viaje del Papa Francisco a Turquía
11.00.- Santa Misa
12.15.- Liga Adelante: Racing-Alcorcón
14.15.- Cine *El halcón y la presa* (+12)
16.00.- Cine *Sobremesa La niña de la selva* (+12)
18.00.- Nuestro Cine *Margarita se llama mi amor* (+13)
20.45.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo
21.20.- La Marimorena. Con Carlos Cuesta
00.20.- La Goleada de la Liga. Con Felipe del Campo

Lunes 1 de diciembre

10.00.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.30.- Al Día 1: El tiempo
15.35.- La Super Peli
17.05.- Serie *El Sargento Preston*
17.40.- Serie
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Martes 2 de diciembre

10.05.- Galería del coleccionista
11.00.- Serie
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.30.- La SuperPeli
17.05.- Serie *El Sargento Preston*
17.40.- Serie
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Miércoles 3 de diciembre

10.05.- Galería del coleccionista
10.30.- Serie
11.40.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro agua. Con Isabel Durán
15.30.- La Super Peli
17.05.- Serie *El Sargento Preston*
17.40.- Serie
18.40.- Presentación y Película de Cine Western
21.45.- El Cascabel. Con Antonio Jiménez
00.00.- La Goleada. Con Siro López y Danae Boronat

Contrapunto

Corrupción y comunidades de contraste

En este momento, España parece invadida por una asfixiante atmósfera de corrupción cuyos más claros y graves causantes serían, según la más amplia opinión, *los políticos*. Pero es ya hora de preguntar en qué gran medida esa densa corrupción ambiental procede también de prácticas generalizadas entre los ciudadanos corrientes. Razones hay para pensar que la corrupción en el ámbito de la política no podría darse sin el caldo de cultivo de una *ciudadanía* consentidora de pícaros y hábil defraudadora en todos los órdenes.

Sin duda a generar defensas frente al virus de la corrupción están llamados todos los ciudadanos. Pero de modo muy especial quienes se constituyen en comunidades orientadas al íntegro bien común movidos por la fe (entre nosotros, mayoritariamente cristiana católica). Éstas habrían de ser *comunidades de contraste* frente/contra las prácticas que caracterizan este mundo de corrupciones. Han de ser sal, luz, y presentarse como *ciudad* bien visible que ejemplifique, de manera clara e insobornable, que otra sociedad es posible, una sociedad

que se alinee con las exigencias del Reino.

Los cristianos han de mostrar que otra sociedad es posible

Sin entrar en las diversas consideraciones teológicas elaboradas sobre la misma Iglesia como *sociedad de contraste*, hemos de afirmar que esta expresión y la de

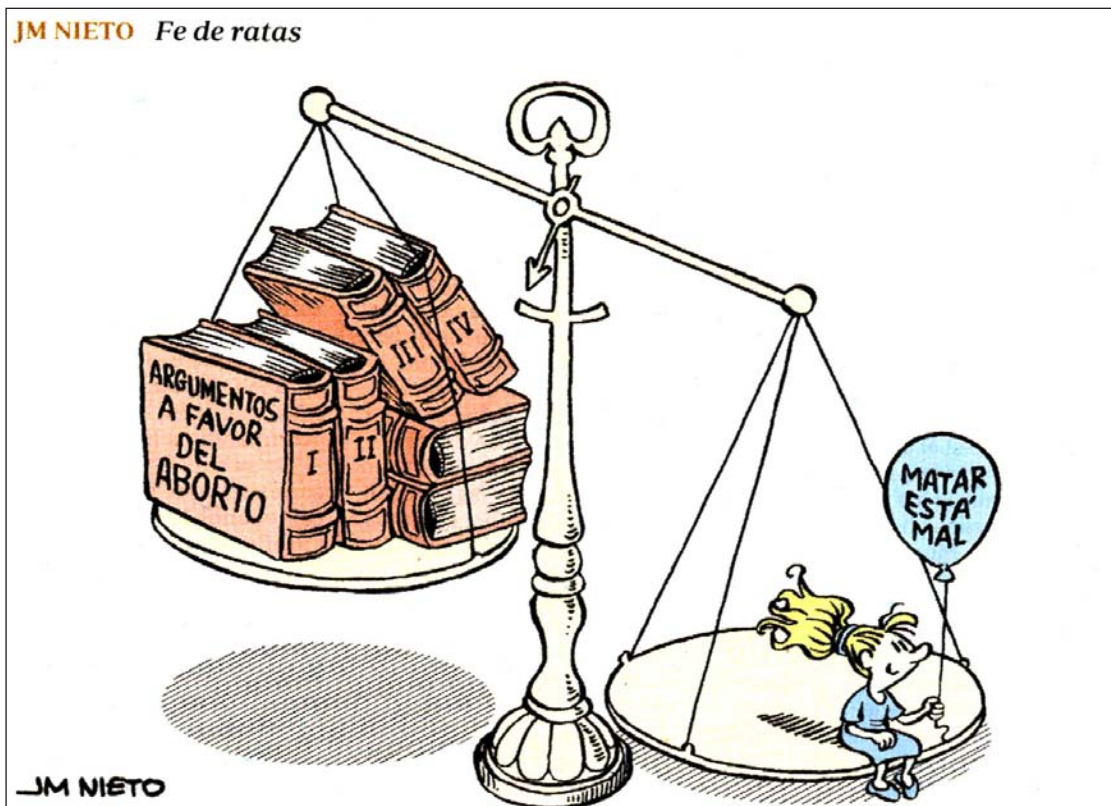
comunidad de contraste no supone aislamiento, separación, elitismo displicente y justiciero, sino entrega humilde, desde la propia debilidad, a la generación y sostén de una sociedad donde no sean la violencia y la dominación las que marquen las relaciones entre sus miembros, sino la concordia, el servicio, la benevolencia y, en suma, el amor. Y esto tampoco significa *angelista* e ineficaz pretensión utópica, sino fe auténtica en el valor constructivo, ejemplarizante, redentor, una vez más: del amor. Quien tenga fe cristiana y la invoque para vivirla no podrá dejar de verlo así...

En todo caso, una exigencia básica para estas comunidades, llamadas a serlo *de contraste* frente a la actual sociedad, es la de preguntarse constantemente cuáles son los criterios que realmente asumen y siguen en relación con el poder y con el dinero. El grave riesgo estará en que, de hecho, *acomodadas* al mundo presente, sean ellas las invadidas precisamente por los criterios de poder y dinero que están en el origen de esta corrupción que nos invade. Cuando así ocurriera, no solamente no funcionarían como comunidades de contraste, sino que quedarían absolutamente desvirtuadas, incapaces de salvar nada, atrapadas y diluidas en el viscoso magma uniformizante que constituye el alimento de toda corrupción y toda desesperanza. Frente a tan grave riesgo, han de tener presente, estas comunidades, que, como Pablo, *todo lo pueden en Aquel que les conforta* y les llama a dar ese creativo testimonio del *contraste* del amor.

Teófilo González Vila.

No es verdad

JM NIETO Fe de ratas



JM Nieto, en ABC

Hay muchas, muchísimas cosas que hoy están muy mal, pero matar a un ser humano, inocente e indefenso, en el seno de su madre, es, desde luego, la que está peor de todas. Como ha escrito Isabel San Sebastián, en un magnífico artículo que firma en ABC, «algún día, la verdad acabará imponiéndose y llamaremos a las cosas por su nombre; pero, para millones de niños, será demasiado tarde». El verdadero nombre de esa barbarie es *asesinato*, y cuando acabe siendo considerado tal, que acabará, ocurrirá lo que ha ocurrido en la historia con la esclavitud, por ejemplo: que cualquier persona decente y civilizada se echará las manos a la cabeza y se preguntará cómo ha sido posible considerar progreso y liberación de la mujer semejante barbaridad; pero los millones de niños asesinados mientras tanto no tenían culpa de la hipocresía redomada de una sociedad que acepta como normal el salvajismo, y algunos hasta quieren reivindicarlo como un derecho. «A corto plazo –escribe Isabel–, la trituradora constituye una *solución* rápida y barata para un embarazo no deseado, mucho más barata que invertir en apoyo a la maternidad...; pero todo lo que se levanta sobre la mentira acaba desmoronándose».

Todo esto viene a cuento de la gran manifestación a favor de la vida que recorrió las calles de Madrid, el pasado sábado, de cuyo éxito medios de comunicación como *El País*, por ejemplo, ni han querido dar noticia, y que políticos como el Secretario General del PSOE, que pretenden liderar esto, lo otro y lo de más allá, han tratado de minimizar y marginar despachándolo, en un comentario despectivo y despreciable, como *la protesta de unos cuantos*. No se puede liderar absolutamente nada que merezca la pena, si no se empieza por respetar la vida y a quienes la defienden, como esa docena de parlamentarios del PP que se la han jugado participando en la manifestación. Eso sí es creíble. Lo del *Plan a favor de la familia* del Gobierno Rajoy, no. En democracia, no hay planes ni palabras que valgan; lo que vale son los hechos, las leyes y la aprobación de los correspondientes presupuestos.

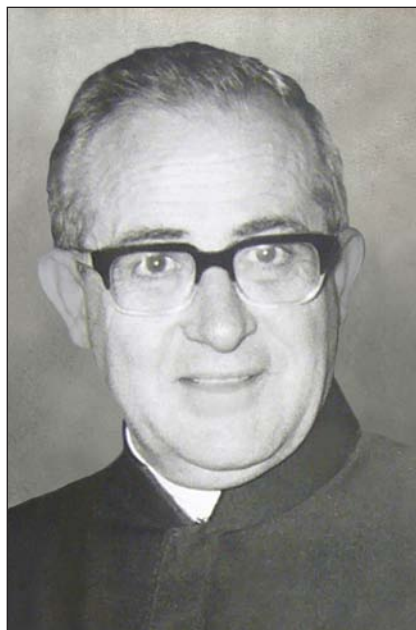
Tristemente, a la mayoría de nuestros llamados *medios de comunicación* les interesa más la foto de la tonadillera corrupta entrando en la cárcel,

lo que diga el cantamañanas de la coleta, o lo que invente ese otro delirante engañabobos de veinte años, tan listillo él que se ha dado cuenta precozmente de la idiotez generalizada de una sociedad como la nuestra que, con una educación controlada y manipulada, sin Humanidades y por tanto sin saber pensar y sin capacidad de tener criterio propio, se deja engañar por el último arribista que llega y al que casi convierte en héroe; como ha escrito Gistau, en ABC, «la España actual está tan descreída y cínica que ya todo lo considera posible; en eso se basa la conmoción provocada por los delirios de Fran».

Mientras tanto, mil setecientos casos de corrupción esperan en los Juzgados y sólo una veintena de sus protagonistas los pueden seguir desde la cárcel. Se pregunta uno cómo es posible que Arturo Mas siga siendo el máximo representante de un Estado al que busca traicionar en una parte de España como Cataluña; cómo es posible que Juana Ortega, Vicepresidenta de la Generalidad, pueda creer que nos hace un favor a los españoles no yéndose de España; por mí, el mayor favor que me puede hacer es irse hoy mejor que mañana, y para no volver, ¿o es que cree que Cataluña es más suya que mía? ¿Cómo es posible que los Pujol, los del tripartito, ZP, los de los ERE en Andalucía sigan siendo alguien en nuestra nación, y cómo es posible que un pueblo no olvide para siempre a gente así? ¿Cómo es posible que haya quien quiere convertir el vicio nefando de tres indignos sacerdotes en el linchamiento de su arzobispo que los ha suspendido *a divinis* en cuanto se enteró? ¿Cómo es posible que el Sócrates socialista portugués se haya forrado robando a los trabajadores portugueses que las están pasando canutas? ¿Y cómo es posible, en fin, que a unos que se dicen profesionales del Periodismo, les interese más la coleta del uno, los delirios del otro, la chulería de éste, la arrogancia de aquella que, por ejemplo, la defensa de la vida y de la maternidad en un país demográficamente suicida?

Seguiré preguntando. Porque hay cosas que están mal y cosas que están mucho peor.

Diego de Torres Villarreal



25 aniversario del fallecimiento de don Abundio García Román

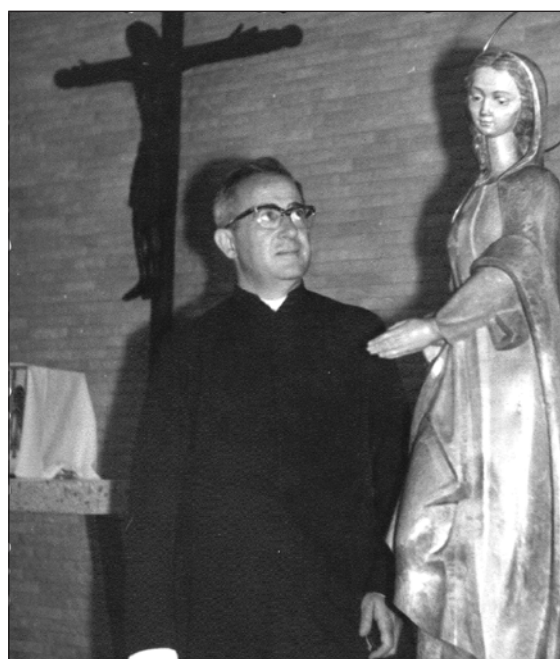
El precursor de una vivienda digna

Hermandades del Trabajo celebra, este fin de semana, en Madrid, el 25 aniversario de la muerte de su fundador, el Siervo de Dios don Abundio García Román. El arzobispo, monseñor Osoro, presidirá la Eucaristía el domingo, a las 10,30 h., en la sede de HHTT (calle Raimundo Lulio) –será retransmitida por La2 de TVE–, en memoria de un sacerdote que se propuso recristianizar el mundo obrero, promoviendo la oración y la justicia social

El Siervo de Dios don Abundio García Román fue un adelantado en la evangelización de los trabajadores. Fundador de las Hermandades del Trabajo en España y América, su vocación sacerdotal estaba dirigida a acompañar a los obreros en las transformaciones que sufrió el mundo del trabajo en el siglo XX.

Hijo de labradores, adquirió la coherencia de vida en familia. Tuvo un gran aprendizaje a los 6 años: su padre era juez de paz del pueblo caceño de Jaraicejo. Vecinos y amigos le presionaron para que firmara una sentencia injusta y él se negó, pero las coacciones llegaron a tal extremo que decidió emigrar a Madrid con su familia. Ya en la capital, el joven Abundio supo que quería ser sacerdote. Uno de sus primeros destinos fue el barrio de Entrevías, donde vivió el clima de creciente anticlericalismo previo a la guerra civil. En ese contexto hostil, fue donde entró en contacto con la clase obrera; y con ellos, desde el colegio donde estaba destinado, realizó una magnífica obra social y religiosa: construyó aulas nuevas y un teatro para los niños, buscó profesores con vocación y hasta organizó excursiones a la montaña y colonias de verano, algo impensable en aquella época.

Llegó la guerra. Estuvo a punto de morir en la cárcel, pero un bombardeo, justo cuando iba a ser fusilado, le permitió escabullirse y llegar hasta la embajada noruega. En esos meses de resguardo, maduró las experiencias vividas con los obreros de Entrevías. «En su corazón de pastor, entraban en confrontación, por un lado, las necesidades de los trabajadores y sus familias, fruto de la injusticia y la desigualdad, y por otro, el amor



Don Abundio celebra Misa al aire libre con jóvenes y niños de HHTT, durante las colonias de verano. A la izquierda, junto a una imagen de María, en la casa de convivencias de HHTT, de El Espinar

que Cristo manifestaba a los pobres a pesar del rechazo del Evangelio y el sentimiento anticlerical que a ellos les embargaba», explica el Consiliario de Hermandades del Trabajo de Madrid, don Juan Carlos Carvajal. «¿Por qué razón odian a Cristo?; ¿no es Él el amigo de los pobres, los humildes, los marginados?; ¿no fue, también, un trabajador?», se preguntaba Abundio. Estaba claro que lo que ocurría era que aquellos hombres no conocían a Dios. Y supo que era preciso evangelizar a quienes Le odiaban simplemente por desconocimiento.

Unir lo apostólico y lo social

Así nació su vocación de servicio al mundo del trabajo. Tuvo seguidores y detractores, pero el entonces obispo de Madrid, monseñor Eijo Garay, siempre

le dio su apoyo –«Prefiero equivocarme con mi obispo, que acertar sin él», decía García Román–. En 1947, fundó las Hermandades del Trabajo –HHTT–, para «recristianizar el mundo obrero», uniendo lo apostólico y lo social. Para él, eran necesarias ambas dimensiones en los sacerdotes. Así se lo dijo en un retiro, en 1963: «No sé si pensamos un poco aburguesadamente, no sé si posponemos la cruda verdad de injusticia de los más humildes trabajadores a la más llevadera realidad de otros mejor situados, no sé si preferimos el apostolado con los más cercanos en religiosidad e ideología, y huimos del mundo obrero por más difícil y resistente. No sé si comprendemos la tragedia de este mundo sin Dios, sin derechos y a veces sin pan».

Fundó cooperativas, creó comedores sociales y fue un precursor de

la lucha por una vivienda digna. Y en los años 60, impregnó a los militantes de HHTT de su responsabilidad en la transformación de las estructuras laborales. Les preparó para el cambio político y social que llegaba a España, y, con el mismo ahínco, les instó a permanecer fieles a su identidad cristiana: «Sólo el hombre acostumbrado a orar puede hablar y comunicar al otro la salvación».

Nunca se imaginó que el siglo XXI y la revolución tecnológica volverían a transformar por completo el mundo del trabajo. Por eso ahora, más que nunca, propone Carvajal, la figura de don Abundio «y su pasión evangelizadora pueden resultar inspiradoras para quienes, hoy, quieran servir en el ambiente laboral».

Cristina Sánchez Aguilar

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir